

INTRODUCCIÓN

El movimiento feminista ha emergido como una fuerza poderosa que busca desafiar las estructuras tradicionales de género, promueve la igualdad y la equidad en todas las esferas de la vida. En este contexto, comprender las características psicológicas de las mujeres feministas es un aspecto crucial de la investigación contemporánea. La ciudad de Tarija es epicentro de diversas dinámicas culturales y sociales, este contexto proporciona un escenario dinámico y variado para explorar cómo las mujeres feministas que residen en la urbe tarijeña experimentan, interpretan y se relacionan en el ámbito ciudadano.

El feminismo es un sistema de ideas “pretende transformar las relaciones basadas en la asimetría y opresión sexual, mediante una acción movilizadora. La teoría feminista se refiere al estudio sistemático de la condición de las mujeres, su papel en la sociedad y las vías para lograr su emancipación” (Gamba, 2007 p.21) La presente investigación sobre las características psicológicas de las mujeres feministas de Tarija pretende comprender los factores particulares de este grupo y su influencia en la formación del feminismo tarijeño. Esta línea de investigación en el contexto científico actual adquiere relevancia al identificar los desafíos y las oportunidades que enfrentan las mujeres feministas en la ciudad de Tarija.

Para comprender cómo las feministas experimentan su identidad sexual en el contexto de un movimiento que aboga por la equidad e igualdad de género y la diversidad es esencial entender su visión de vida y experiencias. La identidad sexual abarca una amplia gama de dimensiones, que van desde la orientación sexual hasta la autopercepción de género. Algunas mujeres feministas pueden identificarse como lesbianas, bisexuales, heterosexuales o queer, mientras que otras pueden cuestionar y explorar su orientación sexual a lo largo de sus vidas; además de la constante crítica hacia los roles tradicionales de género. Al mismo tiempo, la identidad de género juega un papel fundamental, ya que algunas mujeres feministas pueden identificarse como cisgénero, mientras que otras pueden identificarse como transgénero o no binarias. Estas identidades sexuales diversas interactúan de maneras complejas con sus compromisos feministas y sus percepciones de sí mismas como agentes de cambio (Esteban, 2009).

Otro aspecto importante considerado en la presente tesis es el estilo de apego de las mujeres feministas que puede variar desde seguros hasta inseguros (preocupado o evitativo). Tienen el potencial de afectar significativamente la forma como construyen y mantienen

relaciones en su vida personal. Esta variable se relaciona con las experiencias de crianza, las relaciones pasadas y las dinámicas familiares hayan podido influir en las relaciones interpersonales de las mujeres feministas de la ciudad de Tarija.

Para las mujeres feministas, que a menudo enfrentan críticas, estigmatización y desafíos en su lucha diaria, los mecanismos de defensa pueden desempeñar un papel fundamental en la forma en que procesan y responden a estas tensiones. Algunas mujeres pueden recurrir a mecanismos de defensa para proteger su autoconcepto en un entorno que a veces puede ser hostil. Otros mecanismos de defensa podrían utilizarse para lidiar con la carga emocional de diferentes aspectos de su vida (Hentschel, & Kießling, 2011).

La lucha por la equidad e igualdad de género y el activismo feminista a menudo requieren un alto grado de compromiso, dedicación y perseverancia en el enfrentamiento a desafíos y obstáculos persistentes de la sociedad. La motivación juega un papel esencial en lo que las impulsa a continuar su compromiso con el feminismo, ya que esta regula las acciones, pensamientos y comportamientos. Pueden existir distintas fuentes de motivación por las cuales una mujer decida convertirse en feminista, desde experiencias personales hasta un sentido de justicia social. La mayoría de las mujeres feministas no quieren ser objeto ni causa de opresión. Su postura es hacer una lectura positiva del poder, entendiéndolo como “empoderamiento” o capacitación para un cambio social que permita a mujeres y hombres llevar a cabo sus propias metas; este concepto que tiene que ver antes con la autoridad que con el poder (Liss, et al., 2001).

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

I.1. Planteamiento del Problema

En la época actual, el movimiento feminista (como un movimiento plural y crítico que hace frente desde la rebelión, denuncia y reivindicación) se ha consolidado como una fuerza de gran influencia que desafía activamente las estructuras de género arraigadas en la sociedad, mientras aboga por la promoción de la igualdad y la equidad en todos los ámbitos de la vida. En este contexto, resulta esencial profundizar en el estudio de las características psicológicas de las mujeres que adoptan y respaldan el feminismo, ya que esto representa un aspecto fundamental de la investigación contemporánea. La ciudad de Tarija se presenta como un contexto relevante para el estudio de las experiencias, interpretaciones y relaciones que las mujeres feministas establecen con su entorno. Su relevancia proporciona una perspectiva singular para analizar la diversidad y evolución de las identidades feministas en un contexto social variado.

El presente estudio se centra en la exploración y comprensión de las características psicológicas de las mujeres feministas de la ciudad de Tarija. Estas características representan la variable principal de esta investigación y constituyen un elemento esencial para descifrar los factores subyacentes que impulsan la adhesión al movimiento feminista. Es así que se entiende por características psicológicas como “una estructura neuropsicológica generalizada (peculiar del individuo), con la capacidad de interpretar y manejar, muchos estímulos funcionales equivalentes, de iniciar y guiar formas consistentes (equivalentes) con un comportamiento adaptativo y estilístico” (Allport, 1980 p. 46). En el contexto de esta investigación, las características psicológicas como concepto amplio engloba varias dimensiones que han sido delimitadas a la identidad sexual, estilos de apego, mecanismos de defensa y motivación. Estas están relacionadas con el tema de estudio.

La identidad sexual es un aspecto importante que se entrelaza con la adhesión al feminismo. En un mundo cada vez más diverso y plural, la identidad sexual se ha convertido en un componente integral de la construcción de la identidad individual e influye en la forma en que las personas se relacionan consigo mismas y con el entorno que las rodea. A efecto de la presente investigación se considera la identidad sexual como:

Autoasignación, aceptación o adjudicación consciente, subconsciente o inconsciente (explícita o implícita a la percepción de un yo) de la pertenencia a un estado de psiquismo sexual, implica que el sujeto asume una denominación reconocida

socialmente, que incluye sentimientos, atracciones y conductas sexuales y, es el resultado de la interacción de aspectos biológicos, familiares, sociales, históricos y culturales, los cuales hacen que la identidad sexual se plantee como un estado que puede cambiar (Valenzuela, 1993, como se citó en Conejero, & Almonte, 2009, p. 202)

Dentro de la psicología individual es imprescindible considerar los estilos de apego que refieren a la manera en que las mujeres abordan sus relaciones y vínculos emocionales, y brindan información sobre la dinámica de sus relaciones interpersonales. El apego es un sistema adaptativo con base biológica que promueve la proximidad del niño con su madre (o cuidador principal) durante los momentos de estrés “son la resultante de una experiencia de relación cálida, íntima y continua entre la madre y su hijo” (Bowlby, 1951 como se citó en Lacasa & Muela, 2014, p. 83) Por lo tanto, se comprende como estilo de apego a:

Los patrones o estilos de apego son patrones sistemáticos de expectativas, necesidades, emociones, estrategias de regulación emocional y conducta social que son el resultado de la interacción entre el sistema de apego innato de la persona y su historia particular de experiencias de apego, que normalmente se inician en la relación con los padres o cuidadores principales (Mikulincer and Shaver, 2007, como se citó en Lacasa & Muela, 2014, p. 84)

Como es necesario analizar la dimensión de los “mecanismos de defensa” presentes en las mujeres feministas de Tarija, se parte del siguiente concepto: “los procedimientos inconscientes empleados por las personas para resolver tanto los conflictos y tensiones entre el yo, las pulsiones, y las exigencias superyoicas, como para conseguir una adecuada adaptación del self a la realidad” (Ruiz Ogara, 1994, p. 94). Explorar cómo estos mecanismos pueden influir en la forma en que las mujeres feministas interpretan y responden a las presiones sociales y culturales es esencial por sus características psicológicas.

La motivación es otra de las variables fundamentales a considerar en este estudio, que refleja el compromiso de las mujeres feministas con su lucha y cuál es la necesidad motivacional hacia ella.

Desde la teoría de McClelland (1989) toda motivación se basa en la emoción y consiste, concretamente, en una expectativa de cambio en la condición afectiva. Un motivo es entonces el restablecimiento, por un indicio, de un cambio de una situación

afectiva. En esta definición, restablecimiento significa que está involucrado un aprendizaje previo” y como un “interés recurrente por un estado objetivo basado en un incentivo natural, un interés que vigoriza, orienta y selecciona la conducta (p. 623)

Explorar cómo las motivaciones individuales se relacionan con el compromiso y la participación en el movimiento feminista, refleja las fuerzas internas y externas que impulsan a estas mujeres a estar en una lucha de constantes prejuicios en la sociedad actual.

A nivel internacional, la disponibilidad de investigaciones específicas que aborden el tema central de la presente investigación (características psicológicas) es limitada. La búsqueda de investigaciones relacionadas con este tema revela una carencia de estudios centrados directamente en este enfoque. La mayoría de las investigaciones previas tienden a tratar aspectos más amplios del feminismo o se enfocan en aspectos sociológicos y políticos, que dificulta la obtención de resultados directamente relacionados con las características psicológicas.

En Chile se realizó una investigación titulada: “Estudiantes secundarias feministas y organización política en el gran Concepción, Chile” (Bocaz Salamanca, 2022). La metodología utilizada fue cualitativa de carácter transversal con muestreo intencional. Realizó el levantamiento de información en un solo momento. La fuente de información fue primaria, a través de grupos de discusión. Las conclusiones destacan que una de las motivaciones que caracteriza a la adhesión de las jóvenes a espacios feministas es buscar lugares seguros donde organizarse como mecanismo de resistencia y articulación política. Tienen necesidad de sentirse seguras por los niveles de acoso y violaciones a razón de género en Chile. Aprenden de sus experiencias impulsados por conocimientos concretos, pero también por experiencias relacionales y comunitarias.

Janet Gabriela García Alcaraz (2016) en Tijuana, México, investigó para su tesis de maestría, titulada: “Narrando la Identificación Feminista: La Transición del ser para otros al ser para Sí Mismas”. Esta investigación tuvo como objetivo comprender, a través de narrativas, los procesos de construcción de la experiencia de ser mujer en mujeres que se identifican con el discurso feminista, y que viven en un contexto en el que son doblemente discriminada; tanto por su postura política como por su condición de género. Partiendo de un enfoque fenomenológico, se abordó la construcción de la identidad personal, a través de métodos biográficos. Se realizaron entrevistas narrativas a una muestra intencional, no

probabilística y de variación máxima, integrada por ocho mujeres feministas cuyas edades van de los 27 a los 53 años. La investigación de corte cualitativo fue realizada con entrevistas en profundidad.

Parte de las conclusiones del mencionado trabajo de tesis, ofrece esta explicación: El discurso feminista no sólo ha perseguido la transformación de la identidad de las mujeres como colectivo, sino que también, a través de su carácter performativo, busca un cambio en la mentalidad en cada una de ellas. Esta reconfiguración de subjetividades que igualmente pasa por un proceso reflexivo, representa una de las más importantes pautas para la agencia política dentro del Feminismo (García, 2016, p. 44)

Por otra parte, también expresa que: Otro elemento que contribuye a la complejidad de las identidades es la identificación de varios grupos de pertenencia. En las narraciones, las entrevistadas han construido discursos en los cuales denotan pertenecer a diferentes grupos y categorías. Los principales grupos de pertenencia a los que ellas se refieren son la clase, la identidad sexual, comunidades políticas, la familia, diversos círculos de amistad, así como su identidad laboral y su nivel educativo, todos grupos de la vida cotidiana (García, 2016).

Los hallazgos de esta investigación destacan contactar con los principios del discurso feminista promueve una conversión identitaria y el sentido de las experiencias de género contribuye a la internalización del feminismo. Además, la visibilización de los sistemas de opresión y las acciones colectivas representan puntos significativos para el proceso de identificación feminista. El estudio contribuye a la discusión sobre la experiencia posicional de ser mujer, el debate sobre el sujeto del feminismo y la conceptualización de la cultura feminista (García, 2016).

En la Universidad de Sevilla se encontró un trabajo fin de Máster en Comunicación y Cultura titulado: “Ni michismi ni fiminismi. Un análisis crítico del discurso de los feminismos en el 8 de marzo a través de las pancartas”, realizado por Hernández Conde (2018) en el cual se estudió los mecanismos puestos en marcha a nivel del discurso en la convocatoria del 8M del año que se produjo el acontecimiento y desde las pancartas del movimiento. La metodología de la investigación fue de tipo cualitativa y para seleccionar la muestra se pidió a los participantes en el 8M de 2018, a través de redes sociales y contactos

personales, que aportaran fotos de la movilización en la que aparecieron pancartas. Dentro de las conclusiones del trabajo, se destaca:

Abundan las expresiones de ira, enfado o hartazgo, emociones normalmente vetadas a las mujeres de las que se espera sumisión y una actitud apacible. El enfado es sancionado socialmente, siendo acusadas las mujeres que lo muestran de histéricas o poco femeninas, por ello el hecho de exteriorizar la rabia supone una insumisión a los roles tradicionales de género (Hernández, 2019, p. 117)

A nivel nacional, se encontró un cuaderno de reflexión y análisis feminista titulado: "Cuadernos 8: Feminismo y mestizaje en Cochabamba", escrito por Pozo (2021) y publicado por la Editorial Digital Feminista Victoria Sau. En él se aborda la temática del feminismo y el mestizaje en Cochabamba-Bolivia, donde se reflexiona sobre la construcción de identidades colectivas, la diversidad y las luchas feministas en el país. El documento se basa en la revisión de fuentes bibliográficas y en la experiencia y perspectiva de la autora.

En un apartado se habla de cómo se caracterizan distintos grupos feministas en Bolivia: De acuerdo a los enunciados de las agrupaciones y colectivos feministas podemos definirlos como autoconvocados, autónomas y apartidistas siendo estas dos últimas características importantes para caracterizar una diferenciación de las feministas del siglo pasado, anarquistas, antipatriarcales, antimachistas, lesbianas y transfeministas, disidente sexual y cholas, siendo el elemento en común la lucha en contra la violencia a las mujeres, por los mismos enunciados se puede presumir que el diálogo es con las propias mujeres y con la sociedad (Pozo, 2021, p. 23)

Otro artículo que trata el tema es "Del feminismo a los feminismos en Bolivia" de Zabala Canedo que destaca la evolución del feminismo y los feminismos en Bolivia a lo largo de las últimas décadas con un contexto histórico de las décadas de los 80 y 90 en Bolivia, basado en un análisis a la interseccionalidad política (no hablar en nombre de todas las mujeres, sino reconocer la heterogeneidad del movimiento). Una de las conclusiones importantes que destaca es:

El movimiento feminista y de mujeres en Bolivia enfrenta el reto de recrear sus prácticas y estrategias en un campo discursivo e identitario heterogéneo. Donde la noción de diversidades étnicas, culturales, sociales, de género, sexuales, han fragmentado el viejo sujeto político feminista construido sobre la esencia unificadora

de ser mujeres, que viene de compartir del mismo cuerpo, propio de la década de los 90s. Aunque, la abstracción de “las mujeres” como una identidad compartida, sin fisuras ni contradicciones, es decir como sujeto único; permitió descubrir la diferencia sexual como construcción asimétrica entre hombres y mujeres, este imaginario, hasta entonces subversivo, encuentra ahora sus propias limitaciones y retos.

Por lo pronto, hoy, el mayor desafío para los feminismos, no es ya hablar a nombre de todas las mujeres emulando una “hermandad universal” enfrentadas a los varones como otra identidad cerrada (esencializada), es por el contrario reconocer la heterogeneidad del movimiento de mujeres atravesado por distintas historias y prácticas de opresión, por diferentes modos de experimentar la construcción de sus identidades de género (Zabala, s.f, s/p)

En el ensayo de Aquím Chávez (2012), titulado: "Pensando los feminismos en Bolivia" se aborda el tema del feminismo lésbico en el titulado "Los múltiples rostros de la diversidad sexual: feminismo lésbico y reivindicación TLGB", que analiza las condiciones de posibilidad de la homosexualidad en Bolivia y se discuten las particularidades de las subjetividades que se constituyen en el diagrama de poder de la diversidad sexual. La investigadora indica que el feminismo lésbico es una corriente dentro del feminismo, centrada en la experiencia y la liberación de las mujeres lesbianas. Se basa en la idea de que la opresión de las mujeres está intrínsecamente ligada a la opresión de las personas lesbianas y busca desafiar y transformar las normas heterosexuales y patriarcales que perpetúan esta opresión. El feminismo lésbico también cuestiona la idea de que la heterosexualidad es la única forma válida de sexualidad y promueve la visibilidad y el empoderamiento de las mujeres lesbianas:

El feminismo ha sido fundamental en la visibilización y el empoderamiento de las personas lesbianas, bisexuales y transgénero. Reconoce que la opresión de las mujeres está intrínsecamente ligada a la opresión de las personas LGBT y que ambos movimientos comparten el objetivo de desafiar y transformar las normas patriarcales y heterosexuales que perpetúan la discriminación y la opresión. Además, destaca la importancia de la alianza entre el feminismo y la lucha LGBT para desafiar las relaciones de dominio y la moral sexual patriarcal, y trabajar hacia una sociedad más inclusiva y justa” (Aquím Chávez, 2012, p. 201)

A nivel regional la crónica escrita por Rodríguez (2019), denominada: “El feminismo, su diversidad y luchas en Tarija”, ganadora del tercer lugar en el Primer Premio Nacional de Crónica Feminista, forma parte del libro: La Bolivia, una antología de crónica feminista, que incluye los tres textos ganadores y siete menciones especiales del mismo premio. Se resalta que dentro del movimiento existe una diversidad en el que participan mujeres y hombres con una variedad de enfoques y perspectivas. Se destaca la importancia de esta diversidad en la lucha por los derechos de las mujeres, ya que aborda una serie de cuestiones que van desde la despenalización del aborto hasta la violencia de género y el feminicidio.

Las conclusiones finales a las que llega la autora son: Somos diferentes, pero no ajenas a la problemática; somos diversas, pero nos une nuestra condición de mujeres. Hay diferentes formas de hacer feminismo y enfrentarnos a una sociedad machista y a un patriarcado, hay diferentes formas de empoderarse y hacer oír nuestras voces, hay diferentes luchas desde la realidad de cada una de nosotras y cada lucha cuenta y suma, cada voz es importante y le da valor a nuestro entorno, entonces; ¿hay una forma correcta de hacer feminismo?, considero que no, mientras todas estemos bajo la premisa de cuidarnos y protegernos, de luchar por nuestros derechos y la equidad de género (2019, s/p).

Otro estudio denominado: “Realidad de la comunidad Feminista en la ciudad de Tarija-Cercado” realizado por Trujillo Tapia, et al. (2021) tratan de comprender el movimiento feminista como producto de un conflicto social y así entender las características de esta comunidad. Se utilizaron entrevistas para conocer su visión, sus motivos, interacción, prácticas y repercusiones sociales de la comunidad feminista.

Destacan las siguientes conclusiones: Los principales aspectos que motivan a los integrantes del movimiento feminista a ser parte del mismo giran en torno a una ideología referente al machismo y el patriarcado, debido a que los miembros aseguran que los accionares derivados de estas corrientes han afectado a su vida personal, resultando en una variación de la manera que tenían de percibir a la sociedad, llevándolos a cuestionarse sobre las actitudes de las personas que encontraban en su vida diaria” (p. 95)

Después de considerar los antecedentes y resultados de investigaciones presentadas, se plantea la siguiente pregunta de investigación que guiará el trabajo:

¿Cuáles son las características psicológicas que presentan las mujeres feministas de la ciudad de Tarija?

1.2. Justificación

La presente tesis busca proporcionar una contribución valiosa al campo de la psicología y, por tanto, un aporte teórico, en el contexto de vida sobre las mujeres feministas en la ciudad de Tarija; a través de un análisis de las características psicológicas de este grupo particular. Los datos obtenidos permiten una comprensión de este movimiento social.

En primer lugar, este estudio aporta al análisis de la diversidad sexual dentro de este movimiento y explora las diferentes formas en que las personas construyen su identidad sexual en el contexto del feminismo.

En segundo lugar, analizaron los Estilos de Apego. En este contexto los vínculos interpersonales y la construcción de relaciones sólidas son elementos críticos en cualquier esfuerzo social. Este estudio busca identificar cómo los estilos de apego de las mujeres feministas de Tarija influyen en sus relaciones personales.

En tercer lugar, se aborda los Mecanismos de Defensa empleados por las mujeres feministas en su activismo, para comprender cómo afrontar las tensiones y desafíos asociados a su compromiso social y diseñar estrategias de apoyo psicológico más efectivas.

Finalmente, el estudio se centró en la variable de Motivación. El investigar las motivaciones subyacentes que impulsan la participación de las mujeres en el feminismo proporciona una visión más profunda de su compromiso para identificar factores motivacionales que pueden influir en su liderazgo y persistencia en el movimiento.

De igual forma, surge como una respuesta a una necesidad social. Comprender los motivos que impulsan a estas mujeres integrar esta comunidad feminista en esta región es fundamental para un entendimiento de la dinámica social y cultural regional. Esto es esencial para comprender los desafíos y obstáculos que enfrentan (Almendra, 2015). Además, la comprensión de las motivaciones subyacentes detrás de la adhesión al feminismo en Tarija permite reconocer la diversidad de perspectivas y realidades que existen dentro de la comunidad. Esto podría contribuir a un diálogo más respetuoso entre diferentes grupos de personas, promoviendo la inclusión y la convivencia armoniosa en la sociedad. Al conocer las características psicológicas que impulsan a las feministas, se podrá desarrollar estrategias

de comprensión y entendimiento más efectiva para que la sociedad entienda sus demandas y contribuya a un movimiento más sólido en Tarija.

Resulta de interés estudiar las características psicológicas de las mujeres feministas, por su relevancia científica, en la medida que la sociedad tarijeña actualmente incluye al movimiento feminista, cuya importancia es notoria. Además, sus propuestas ofrecen cambios en la realidad identitaria, denotando la complejidad del movimiento feminista actual y la diversidad que lo compone. Consecuentemente, están involucrados fenómenos culturales y psicosociales.

En el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH), UNAM, de México se realizó una investigación donde se estudia la particularidad del movimiento feminista a partir de la segunda década del siglo XXI con una clara diferenciación respecto a los feminismos anteriores. El movimiento feminista de hoy aparece como un nuevo actor con lenguaje, estrategias de acción y formas de comunicación muy propias, que definen su singularidad y, en buena medida también, su pertenencia a una nueva realidad y a una nueva generación (Álvarez Enríquez, 2020).

Finalmente, este estudio tiene una aportación práctica, porque contribuye a informar a la sociedad civil tarijeña y a las autoridades regionales sobre las preocupaciones y desafíos de las mujeres feministas en la ciudad de Tarija, lo que puede llevar a políticas y programas más adaptados a sus necesidades y aspiraciones.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2.1 Problema

¿Cuáles son las características psicológicas que presentan las mujeres feministas de la ciudad de Tarija?

2.2 Objetivo General

Analizar las características psicológicas de las mujeres feministas de la ciudad de Tarija

2.3 Objetivos Específicos

1. Identificar la identidad sexual de las mujeres feministas.
2. Examinar el estilo de apego de las mujeres feministas.
3. Determinar los mecanismos de defensa de las mujeres feministas.
4. Identificar el estilo de motivación (afiliación, poder y logro) de las mujeres feministas.

2.4 HIPÓTESIS

1. Las mujeres feministas tienen una orientación sexual parcialmente definida.
2. Las mujeres feministas de Tarija tienen una mayor tendencia hacia estilos de apego seguros.
3. Las mujeres feministas emplean en mayor grado el mecanismo de defensa de sublimación
4. Las mujeres feministas muestran un estilo de motivación de logro.

2.5. Operacionalización de Variables

VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADOR	ESCALA
<p>Identidad Sexual: Autoasignación, aceptación o adjudicación consciente, subconsciente o inconsciente (explícita o implícita a la percepción de un yo) de la pertenencia a un estado de psiquismo sexual, implica que el sujeto asume una denominación reconocida socialmente, que incluye sentimientos, atracciones y conductas sexuales y, es el resultado de la interacción de aspectos biológicos, familiares, sociales, históricos y culturales, los cuales hacen que la identidad sexual se plantee como un estado que puede cambiar (Valenzuela,1993 como se citó en Conejero & Almonte, 2009, p. 202)</p>	Identidad de género	Percepción subjetiva que un individuo tiene sobre sí mismo.	Cuestionario de Orientación Sexual Almonte- Herskovic. Adaptado por o Almonte y Conejero (2009) como "Cuestionario de Exploración de la Identidad Sexual"(CEIS)
	Orientación sexual	Es la atracción afectiva, romántica, sexual y psicológica que la persona siente por determinado género. Homosexual, heterosexual o bisexual.	<p>Escala de los ítems:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1.Nunca 2.Casi nunca 3.A veces 4. Casi siempre 5.Siempre
	Expresión de género.	Forma en la que se manifiesta el género mediante el comportamiento y apariencia. Puede ser masculina, femenina, andrógina o cualquier combinación de los tres	<p>Escala general:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Totalmente definida -Parcialmente definida -Indefinida

<p>Estilos de Apego: Los patrones o estilos de apego son patrones sistemáticos de expectativas, necesidades, emociones, estrategias de regulación emocional y conducta social que son el resultado de la interacción entre el sistema de apego innato de la persona y su historia particular de experiencias de apego, que normalmente se inician en la relación con los padres o cuidadores principales (Mikulincer and Shaver, 2007 como se citó en Lacasa., et al., 2014, p. 84)</p>	<p>1. Seguridad: Disponibilidad y apoyo de las figuras de apego.</p>	<p>Percepción de haberse sentido y sentirse querido por las figuras de apego, poder confiar en ellas y saber que están disponibles cuando se las necesita. Ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7.</p>	<p>Cuestionario Q-Sort (CaMIR) por Pierrehumbert, Karmaniola, Sieye, Meister, Miljkovitch y Halfon (1996)</p>
	<p>2. Preocupación familiar</p>	<p>Percepción de una intensa ansiedad de separación de los seres queridos y de una excesiva preocupación actual por las figuras de apego. Ítems 8, 9, 10, 11, 12, 13.</p>	<p>Escala reducida y adaptada al español “Cuestionario de apego CaMir-R” (Lacasa et al. 2014).</p>
	<p>3. Interferencia de los padres</p>	<p>Se centra en el recuerdo de haber sido sobreprotegido en la infancia, haber sido un niño miedoso y haber estado preocupado por ser abandonado. Ítems 14, 15, 16, 17.</p>	<p>Escala del Ítem 1.- Muy en desacuerdo 2.- En desacuerdo 3.- Ni de acuerdo, ni en desacuerdo 4.- De acuerdo 5.- Muy de acuerdo</p>
	<p>4. Valor de la autoridad de los padres.</p>	<p>Evaluación positiva que hace la persona respecto a los valores familiares de autoridad y jerarquía. Ítems 18, 19, 20.</p>	<p>Escala: 1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego 2. Preocupación familiar 3. Interferencia de los</p>

	5. Permisividad parental	Permisividad y falta de límites por parte de los padres y de guía parental en la infancia. Ítems 21, 22, 23.	padres 4. Valor de la autoridad de los padres. 5. Permisividad parental. 6. Autosuficiencia y rencor hacia los padres. 7. Traumatismo infantil.
	6. Autosuficiencia y rencor contra los padres.	Rechazo hacia los sentimientos de dependencia y reciprocidad afectiva y el rencor hacia sus seres queridos. Ítems 24, 25, 26, 27.	Estilos de apego: Seguro: Puntuación igual o superior a 50 en la dimensión de seguridad. Inseguro: Inferiores a 50 en la dimensión de seguridad. Preocupado: Puntuación mayor en las dimensiones de preocupación (dimensiones 2 y 3) que en la dimensión de evitación (dimensión 6).
	7. Traumatismo infantil	Recuerdos de haber experimentado falta de disponibilidad, violencia y amenazas de las figuras de apego durante la infancia. Ítems 28, 29, 30, 31, 32.	
Mecanismo de Defensa: Los procedimientos inconscientes empleados por las personas para resolver tanto los conflictos y	Anulación.	Conductas, fantasías o pensamientos “mágicamente” destinados a controlar y deshacer las tendencias inaceptables para el Yo y Superyo. Ítems A-1, A-2, A-3,	Escala de Mecanismos de Defensa básicos (EMDB II) Ruiz Ogara et al., 1994. Adaptación Giselle N.

tensiones entre el yo, las pulsiones, y las exigencias superyoicas, como para conseguir una adecuada adaptación del self a la realidad (Ruiz Ogara 1994, p. 94).		A-4, A-5.	Poller Martínez (2017).
	Desplazamiento.	Proceso psicológico inconsciente mediante el cual los afectos, separándose de sus representaciones originales, se vinculan a otras representaciones u objetos mejor tolerados. Ítems D-1, D-2, D-3, D-4, D-5, D-6.	Escala de los ítems: 0:NO me identifico con lo expresado. 1: Me identifico POCO con lo expresado. 2: Me identifico en GRADO MEDIO con lo expresado. 3: Me identifico MUCHO con lo expresado. 4: Me identifico COMPLETAMENTE con lo expresado.
	Formación reactiva.	Manifestación opuesta a los deseos reprimidos, que comprenden conductas, actitudes y/o síntomas. Ítems FR-1, FR-2, FR-3, FR-4, FR-5, FR-6.	
	Identificación proyectiva.	Medio muy primitivo de proyectar la propia identidad sobre el objeto externo, diluyéndose los límites del SELF y los otros. Ítems IP-1, IP-2, IP-3, IP-4, IP-5	Para la puntuación media de la escala se debe sumar cada punto alcanzado para ese mecanismo y dividir entre el número de ítems que lo componen. Los mecanismos que obtienen mayores puntuaciones medias serán los mecanismos de defensas usados
	Introyección.	Consiste tanto en la incorporación primitiva del objeto bueno, como también formando parte del proceso más	

		maduro de identificación psíquica. Ítems I-1, I-2, I-3, I-4, I-5	típicamente por esa persona (Poller G, 2017, p. 41)
	Negación.	Oposición o rechazo de sentimientos o deseos que no se conocen como propios, manteniéndose como inexistentes para sí mismo y para los demás. Ítems N-1, N-2, N-3, N-4, N-5, N-6, N-7.	
	Proyección.	Mecanismo en el que se atribuyen a los otros deseos y sentimientos que son propios, sin reconocerlos como tales. Ítems P-1, P-2, P-3, P-4, P-5, P-6.	
	Racionalización.	Consiste en la explicación racional falsa o parcial de deseos y sentimientos, así como en la aplicación pseudológica delirante. Ítems R-1, R-2, R-3, R-4, R-5, R-6.	
	Regresión.	Supone la vuelta a niveles de organización psíquica y	

		conductas propias de etapas del desarrollo ya superadas, cuando hay que enfrentarse a obstáculos o amenazas para el SELF. Ítems RG-1, RG-2, RG-3, RG-4, RG-5	
	Represión.	Proceso mediante el cual se alejan del campo de la conciencia las tendencias, representaciones y afectos que son inaceptables para el YO consciente. Ítems RP-1, RP-2, RP-3, RP-5.	
	Sublimación.	Mecanismo que permite que las pulsiones se gratifiquen de un modo aceptable socialmente. Ítems SB-1, SB-2, SB-3, SB-4, SB-5.	
	Vuelta contra si	Mecanismo autopunitivo, en el cual la agresividad contra el objeto externo se inhibe o bien se dirige contra sí mismo. Ítems V-1, V-2, V-3, V-4, V-5, V-6.	

<p>Motivación: Toda motivación se basa en la emoción y consiste, concretamente, en una expectativa de cambio en la condición afectiva. Un motivo es entonces el restablecimiento, por un indicio, de un cambio de una situación afectiva. En esta definición, restablecimiento significa que está involucrado un aprendizaje previo” y como un “interés recurrente por un estado objetivo basado en un incentivo natural, un interés que vigoriza, orienta y selecciona la conducta (McClelland, 1989, p. 623).</p>	Afiliación	<p>su interés principal es establecer relaciones interpersonales cálidas y amistosas. Toma sus decisiones con base en afectos y fobias, es sensible a la crítica y la asume como un rechazo.</p>	<p>Perfil motivacional. cuestionario McClelland (1985).</p> <p>Escala del ítem A B C</p>
	Logro	<p>Estándares y metas muy elevadas que se preocupa por obtener resultados; desea cumplir la responsabilidad de su éxito o fracaso; le gusta correr riesgos; requiere retroalimentación inmediata; se orienta hacia la tarea; usualmente trabaja solo y con alto nivel de exigencia.</p>	<p>Cada una de las 53 afirmaciones tiene sus propias opciones correspondientes: A, B o C.</p> <p>Escala de la variable Baja 0-20 Moderada 21-30 Alta 31-45</p>
	Poder	<p>Desea tener influencia en la conducta y decisiones de otros, necesita que sus ideas sean aceptadas y su autoridad reconocida, pero no se le puede considerar necesariamente como autoritario</p>	<p>Dominante 46-60 (1985, p. 12).</p>

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

El presente capítulo tiene como objetivo proporcionar toda la información recopilada con relación al tema de estudio. En este sentido, se expondrá la información recolectada acerca del tema de investigación, incluyendo las diferentes definiciones conceptuales de cada variable a estudiar y las teorías relacionadas con las mismas que serán consideradas en esta investigación. En primera instancia, se abordó el tema del feminismo, posteriormente, se definió y desarrolló cada una de las variables de los objetivos específicos como: identidad sexual, estilos de apego, mecanismos de defensa y motivación. Finalmente se hizo una revisión de las investigaciones encontradas relacionadas con el tema de estudio.

3.1 Feminismo

El feminismo es un movimiento social y político que busca la equidad para llegar a hablar de una igualdad de derechos entre hombres y mujeres.

De acuerdo con Tong (2001, como se citó en Cáceres, 2021) la teoría feminista es “un conjunto de ideas que se originan en la creencia de que las mujeres no están subordinadas a los hombres o solo son valiosas en relación con los hombres (sirvienta, cuidadora, madre o prostituta), y que las disciplinas, los sistemas y las estructuras existentes en nuestro mundo de hoy pueden cambiar para mejor si se infunde un punto de vista feminista. Además, la teoría feminista establece una agenda de acción, cuyo objetivo es la justicia y la igualdad para las mujeres en todas partes y, por supuesto, también para los hombres y niños con los que están indisolublemente vinculadas (p. 2)

La pregunta "¿Qué es el feminismo?" no tiene una respuesta fácil. Es necesario cuestionar la suposición de que el significado del feminismo es evidente. Aunque los términos "feminismo" y "feminista" parecen tener un contenido claro y obvio, a menudo resulta difícil construir una definición básica de estos conceptos que puedan ser compartidos por las mismas feministas y no feministas. En otras palabras, el feminismo es un término complejo y multifacético que abarca diferentes corrientes y enfoques, y que ha evolucionado a lo largo del tiempo en respuesta a las necesidades y demandas de las mujeres en todo el mundo, por tanto es un tanto complejo construir una definición básica.

3.1.1 *Olas del Feminismo*

El nacimiento de la teoría feminista como tal no tiene un año definido; sin embargo, se conoce que comienza maso menos por el siglo XVIII donde llegaron la Ilustración y la

Revolución Francesa, y la defensa por la igualdad entre los ciudadanos. Es decir que cuando se sacó la declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano, que fue ratificada por la Asamblea Nacional Constituyente de Francia solo respaldaba los derechos esenciales de los hombres. En este contexto (de la revolución y la Ilustración) es que las mujeres comenzaron a darse cuenta de su situación de opresión y optaron por resistir y luchar contra ella (Palomar, 2023).

La Primera Ola

Olympe de Gouges, escritora y filósofa política francesa, fue la primera mujer ilustrada en alzar la voz. En 1791 publicó la Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana, un artículo en el que reivindicaba que las mujeres pudieran tener los mismos derechos civiles que los hombres. De Gouges escribió sobre que “las mujeres tienen derecho a ser llevadas al cadalso y, del mismo modo, derecho a subir a la tribuna”. Pero dentro de la Ilustración no se querían mujeres con razón y, por defender la igualdad legal y jurídica entre los sexos, Olympe de Gouges fue guillotizada en 1793 (Varela, Nuria, 2018.)

El poder reaccionó de manera muy negativa ante este primer debate feminista ilustrado. Como respuesta, las mujeres fueron excluidas de los derechos políticos, se prohibió que pudieran reunirse más de cinco mujeres en la calle y muchas fueron encarceladas por sus ideales.

La Segunda ola

También conocida como “Sufragista” surgió en Estados Unidos y Reino Unido a mediados del siglo XIX. En esta segunda ola, el feminismo pasó de ser una lucha solo intelectual a convertirse en un movimiento de acción social por un derecho básico. En Estados Unidos, tras haber luchado por la independencia de su país, las mujeres empezaron a agruparse para defender sus derechos y los de los esclavos.

En 1920 Estados Unidos aprobó el voto para las mujeres blancas. En España, el sufragio femenino llegó en 1931, durante la Segunda República Española, pero desapareció nuevamente con la llegada de la dictadura franquista tras la Guerra Civil (Cáceres, 2021).

La Tercera Ola

Durante el período entre las dos guerras mundiales, el movimiento feminista experimentó una parálisis. Habían participado activamente en la guerra y ya no estaban dispuestas a volver a su antiguo rol de esposas sumisas, obedientes y complacientes. Ahora,

demandaban su independencia, el derecho a trabajar, salarios justos, controlar su maternidad y poder divorciarse sin presiones externas (Valcárcel, 2001). Consideramos que este cambio de actitud y de demandas por parte de las mujeres fue un factor clave en el resurgimiento del movimiento feminista en la segunda mitad del siglo XX, pues las mujeres comenzaron a organizarse y luchar por sus derechos y libertades, exigiendo la igualdad de género y la eliminación de la discriminación y la violencia contra las mujeres.

Los años 70 fueron años de una intensa agitación política en los que bajo el eslogan “lo personal es político”, las feministas fueron identificando como centros de poder y dominación del hombre sobre la mujer ámbitos o áreas de la vida que hasta entonces eran privados (como lo económico). Se consideraban así que los hombres reciben beneficios psicológicos, sexuales y económicos del sistema patriarcal (De Miguel, 2005).

De esta manera, problemas tan arraigados y al mismo tiempo silenciados en la sociedad como la violencia de género, se pusieron encima de la mesa. El feminismo que surge en los 70 tuvo dos obras fundamentales: La política sexual de Kate Millett, que inscribió en 1969 la obra “La dialéctica del sexo de la autora feminista Shulamith Firestone”. En ambas obras, la política sexual y la dialéctica del sexo, se definen conceptos tan importantes para el movimiento feminista como patriarcado y género.

El patriarcado se define como “un sistema de dominación sexual que es, además, el sistema básico de dominación sobre el que se levantan el resto de las dominaciones, como la de clase o la de raza, el patriarcado es un sistema de dominación masculina que determina la opresión y la subordinación de las mujeres” (De Miguel, 2005, p. 238).

Se considera importante el hecho de que en esta Ola se hayan abierto importantes círculos de reflexión entre las mujeres, a partir de la identificación de lo que las oprimía.

La Cuarta ola

La Cuarta Ola del feminismo asienta sus bases teóricas en la lucha contra las formas de violencia hacia la mujer, incluida la violencia sexual y la prostitución.

La autora Cobo (2019), refiere así, respecto a los objetivos de la Cuarta Ola feminista: “El cuerpo vindicativo de la cuarta ola feminista es, sin duda, la violencia sexual. La violencia es un problema crónico y global de las mujeres, que la padecen tanto las de los países periféricos como las de los países centrales. La violencia sexual es un

poderoso mecanismo de control social que impide a las mujeres tanto apropiarse del espacio público como hacer uso de su autonomía y libertad (...) La lucha contra la violencia sexual ha calado tan hondo entre las mujeres de todas las edades y ha tomado tal fuerza que está ampliando el marco de la definición de violencia, incluso de aquellas que han estado más naturalizadas” (p. 138)

A lo largo del siglo XXI, la conciencia sobre la persistente desigualdad entre géneros ha ido creciendo en el mundo. El feminismo ha cogido fuerza a nivel global, dando pie a fenómenos como las multitudinarias manifestaciones feministas del 8 de marzo de 2018 o el movimiento #MeToo que se dio el 5 de octubre de 2017, a partir de lo hecho por el periódico The New York Times, que publicó el conocido “caso Weinstein” en el que se acusó al productor de Hollywood, Harvey Weinstein, de acoso y agresión sexual a numerosas mujeres. “El caso Weinstein” supuso para el movimiento poner el foco en la violencia sexual y que encuentra en el feminismo su columna vertebral. Mujeres de todo el mundo compartieron sus propias historias bajo el hashtag MeToo, en el que miles de mujeres denunciaron sus experiencias de acoso sexual en redes sociales (Requena et. al., 2018)

El feminismo tiene un carácter intergeneracional con una cantidad cada vez mayor de mujeres jóvenes, que ha sido capaz de colocar en el centro simbólico de la sociedad un significante: la necesidad de justicia para las mujeres que hizo global; no hay un lugar del mundo donde no haya feminismo.

En palabras de Cobo (2019) las movilizaciones que se han desarrollado en este último lustro en diversos países anuncian lo que ya, sin duda, puede ser definido como la cuarta ola feminista (...) Por primera vez en la historia no encontramos un solo país sin presencia de organizaciones feministas o asociaciones que defiendan los derechos de las mujeres. Y este hecho, la globalización del feminismo es, sin duda, una característica de la cuarta ola” (p. 134)

Se han presenciado manifestaciones feministas en lugares donde las mujeres no tienen reconocidos sus derechos como ciudadanas. Países donde la desigualdad, discriminación y violencia que sufren las mujeres, son aún en pleno siglo XXI, permitidas por su regulación legal, sociedad, cultura, religión y familia. La existencia de la Cuarta Ola feminista se justifica principalmente en el hecho de que el movimiento feminista se ha hecho global. Se han organizado y celebrado manifestaciones feministas en lugares especialmente

discriminatorios y opresivos para la mujer como Mosul, Bagdad, Turquía, Arabia Saudita e Irán, algo que en años anteriores no se atrevió. Los objetivos y reivindicaciones que identifican a la Cuarta Ola feminista son esencialmente: La lucha contra todas las formas de violencia hacia la mujer, incluida la violencia sexual y prostitución y, la consecución de la paridad entre el hombre y la mujer en todos los ámbitos (Cobo, 2019). Se puede observar que en esta época en particular se levantaron varias mujeres y muchas de ellas “se sacaron la venda de los ojos” haciendo que resurja el movimiento feminista con más fuerza.

3.1.2. Tipos de Feminismo

El feminismo como ya se ha mencionado, atravesó una larga trayectoria para ser lo que es hoy. Al revisar la historia encontramos que este movimiento ha ido adhiriéndose a otras corrientes del momento, ya sea por motivos políticos, filosóficos o económicos y de esta manera el movimiento se ha mantenido más vivo que nunca.

El hecho de que el feminismo se explique desde diferentes corrientes, ha permitido que este tenga una gran variedad de tipos. En el libro “Los feminismos a través de la historia” escrito por Ana de Miguel (2011) nos da a conocer los siguientes tipos de feminismos:

El Feminismo Socialista

El núcleo central del pensamiento socialista arranca de la mala situación económica y social en la se encuentra inmersa la clase trabajadora, de esta manera los socialistas utópicos son los primeros desarrollar el tema de las mujeres, ya que consideran que muchas de ellas viven en la miseria, la desigualdad y su libertad se ve secuestrada. El pensamiento socialista siempre ha tenido en cuenta la situación de las mujeres, pues a la hora de analizar la sociedad encuentran que ellas son parte de la misma. En los proyectos de reforma que presenta Tristán el más crucial sería la educación de las mujeres, señalando que esto aportaría en mayor medida a la clase trabajadora; además, la autora señala que las mujeres “lo son todo en la vida del obrero”. Se podría decir que uno de los grandes aportes que realizó el socialismo a la causa de las mujeres sería la gran importancia que tenían en la institución familiar, pues, condenaba la doble moral, consideraban el celibato como un método de represión, y el matrimonio fue considerado como institución represora que causa injusticia e infelicidad.

Feminismo Anarquista

No se articuló con precisión la causa de las mujeres, sin embargo, el anarquismo como movimiento social contó con gran número de mujeres en sus filas que contribuyeron a la

lucha por la igualdad. Así, el énfasis puesto en vivir de acuerdo con las convicciones propició auténticas revoluciones dentro de la vida de las mujeres, ahora ellas se levantaban orgullosas y se autodenominaban “libres”. El centro de todo por lo que debían luchar era la “libertad” y que las relaciones entre sexos deben ser libres, ante todo. Tenían un conflicto contra el movimiento sufragista, pues minimizan el voto y las reformas institucionales. La rebelión que poseían contra el Estado ubicaba como peligrosas a las socialistas y marxistas pues, las anarquistas consideraban que la regularización de la educación, la procreación y el cuidado de los niños por parte del Estado significaba pérdida de libertades (de Miguel, 2011).

Feminismo Radical

El feminismo radical se desarrolla en Estados Unidos entre los años 1967 y 1975, a partir de la influencia de dos obras literarias: La “Política Sexual” de Kate Millet y “La dialéctica de la sexualidad” de Sulamit Firestone, ambas obras fueron publicadas el año 1970. Con influencias claras del marxismo, el psicoanálisis y el anticolonialismo, dentro de estos textos encontramos la palabra “patriarcado” definido como un sistema de dominación sexual que además domina los aspectos de clase y raza. El género sería expresado como la construcción social de la feminidad y de aquí se deriva lo que las feministas radicales llamarían “la autopercepción”, que estaría basada en los sentimientos, experiencias y autodeterminación de la mujer.

Las radicales identifican a los puntos de dominación patriarcal como los centros privados de la vida, ya sea la familia, el matrimonio, la unión libre, e incluso las esferas privadas de la persona como, las reuniones entre amigos, conocidos, compañeros de trabajo, entre otros. El eslogan que utilizan es: “lo personal es político”. Las feministas radicales consideran que todos los varones reciben los mayores beneficios económicos, psicológicos y sexuales del sistema patriarcal, concluyendo que estos causan los mayores prejuicios en la vida de las mujeres (de Miguel, 2011). Se considera que el activismo de los grupos radicales fue y es el más asombroso en los últimos años y por lo tanto uno de los que hizo relevante el movimiento con sus modos de manifestación.

En Estados Unidos, En Europa y Latinoamérica, muchas de sus propuestas fueron incluidas dentro de agendas políticas afines a la izquierda, como podemos ver en España tras la unión de grupos feministas radicales con el partido político Podemos, En Estados Unidos podemos visualizar su militancia dentro de grupos como “Black Lives Matters” o “Antifa”,

en Latinoamérica, el gobierno de Argentina incluyó la agenda del aborto y políticas de paridad de género dentro de su proyecto de gobierno, y por último el caso de Chile, donde las feministas más radicales apoyaron al cambio de constitución aliándose con la militancia de izquierda (de Miguel, 2011).

Feminismo Liberal

El feminismo liberal es la unión entre el feminismo y el liberalismo. Se trata de una corriente del feminismo que se centra en la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres. Se basa en la idea de que todas las personas deben tener las mismas oportunidades, independientemente de su género, raza, orientación sexual o cualquier otra característica (Ana de Miguel, 2011).

Una forma de determinar el feminismo liberal es la igualdad de derechos y oportunidades para todas las personas. Siempre garantizando su libertad, es decir, que todos puedan elegir su camino y hacer lo que quieran, aunque siempre respetando unas reglas de convivencia, sin perjudicar a los demás miembros de la comunidad, se opone a la discriminación y a la desigualdad de género en todas sus formas y defiende la igualdad de derechos entre hombres y mujeres en el ámbito político, económico y social. Para lograr esta igualdad, el feminismo liberal aboga por la eliminación de barreras institucionales y culturales que impiden el pleno desarrollo de las mujeres. Una de las principales características del feminismo liberal es su enfoque en la igualdad individual y no en la igualdad de grupo. Esto significa que el feminismo liberal no busca un tratamiento especial para las mujeres, sino que simplemente quiere que se les trate de la misma manera que a los hombres.

Feminismo Interseccional

Esta corriente de feminismo, reconoce que las experiencias de opresión y discriminación de las mujeres no son iguales y que están influenciadas por factores como la raza, la clase social, la orientación sexual, la identidad de género, la religión, la discapacidad y otros aspectos de la identidad. Esta perspectiva reconoce que las mujeres no son un grupo homogéneo y que las desigualdades que enfrentan son el resultado de la intersección de múltiples formas de opresión y discriminación. El feminismo interseccional busca abordar estas desigualdades de manera más inclusiva y completa, y se enfoca en la lucha contra todas las formas de opresión y discriminación que afectan a las mujeres. Esta corriente del

feminismo también reconoce la importancia de la solidaridad entre las mujeres y la necesidad de trabajar juntas para lograr la igualdad de género y la justicia social para todas las personas (Gelabert, 2017).

3.2. Identidad Sexual

3.2.1. Definición

Entendemos como identidad sexual a la autoasignación, aceptación o adjudicación consciente, subconsciente o inconsciente (explícita o implícita a la percepción de un yo) de la pertenencia a un estado de psiquismo sexual, implica que el sujeto asume una denominación reconocida socialmente, que incluye sentimientos, atracciones y conductas sexuales y, es el resultado de la interacción de aspectos biológicos, familiares, sociales, históricos y culturales, los cuales hacen que la identidad sexual se plantee como un estado que puede cambiar (Valenzuela,1993 como se citó en Conejero & Almonte, 2009, p. 202)

La identidad sexual, como un conjunto multidimensional comprende (y está compuesta) por la identidad genérica nuclear, el rol de género y la orientación. Siendo las conductas sexuales una expresión observable de la sexualidad del individuo dado que la identidad sexual de una persona integra aspectos físicos, biológicos, cognitivos, afectivos, conductuales, morales y sociales, su medición es compleja y requiere de la exploración de cada dimensión de la identidad sexual, ya que esto permite encontrar la forma en que las personas integran aquello con lo que se identifican, aquello que les da sentido a la construcción y comprensión de sí mismos (Lozano, 2010).

En términos generales, la identidad sexual se refiere al aspecto psicológico de la sexualidad de un individuo desde lo corpóreo y desde la genitalidad. La identidad sexual está conformada por tres elementos: la identidad de género, la orientación sexual y el rol de género. Usualmente se acepta que el sexo es un hecho dado por la naturaleza y que el género es una faceta cultural que interviene solapadamente a la naturalidad del cuerpo. Sin embargo, esta concepción ha sido fuertemente controvertida desde diversas disciplinas. Hay quienes sostienen que el sexo y el género no pueden ser diferenciados, ya que ambos integran la realidad de las construcciones socioculturales. Cuando hablamos de sexo, nos referimos a una dimensión del género, a la práctica de limitar la diversidad individual a un único conjunto de características que son las mismas que reúnen otras personas, esto es, los caracteres

sexuales primarios: son los que tienen directa vinculación con la procreación (órganos sexuales). Reducir a los seres humanos a lo que los diferencia en cuanto a tales caracteres es un modo de oponerse a la diversidad individual, lo que tenemos de propio cada persona (Barón & Rojas, 2008 como se citó en Guerrero, 2021).

De manera biológica, el desarrollo de la sexualidad comienza en el momento de la fecundación del óvulo por el espermatozoide, cuando se unen los cromosomas sexuales presentes en los gametos. Entre la quinta y sexta semana de embarazo, se forman gónadas primitivas, conductos mullerianos y genitales externos que no son distinguibles. A partir de la séptima semana desde la concepción, comienza a manifestarse el código genético (XY), lo que produce la diferenciación genital. El cromosoma Y va a producir el desarrollo testicular desde la séptima semana. La presencia de dos cromosomas X o la ausencia de un cromosoma Y tendrá como consecuencia el desarrollo ovárico desde la décima semana de gestación. Las hormonas también juegan un papel relevante. Sin andrógenos, como el DHT (dihidrotestosterona), y sin la presencia del MIF (factor inhibidor mulleriano) el cual en la etapa prenatal del feto masculino impide el desarrollo de los órganos reproductores femeninos, también se producirá un desarrollo genital femenino (Conejero, 2009).

La tarea social masculinizar o feminizar (es decir, fiscalizar los cuerpos masculino y femenino, respectivamente) configura una misión primordial, y, por lo tanto, interminable. Es un proceso que acompaña cada persona a lo largo de toda su vida, incluso en la adultez. Esta peculiaridad permite inferir la debilidad inherente de nuestra identidad genérica. La seguridad en relación al conocimiento del yo como varón o mujer no está sujeta exclusivamente a las diferencias biológicas de nacimiento, como tampoco a una perspectiva cognoscitiva. Esta estabilidad se alcanza mediante la realidad vivencial cotidiana del niño o niña, que constantemente define y reafirma su sentido de varón o mujer. El cuerpo humano es demasiado complejo para ofrecer respuestas concretas sobre las diferencias sexuales. Es así que cuanto más indagamos en el fundamento físico para determinar el sexo, más representaciones corporales que asociamos como femeninos o masculinos están incluidos en nuestras concepciones del género.

3.2.2 Relación entre Identidad Sexual y Características Psicológicas de las Mujeres Feministas.

Con relación al tema de estudio, Martínez (2015) indaga sobre los aportes de la ‘heterosexualidad’ del feminismo radical lésbico y de la filosofía de Judith Butler. El feminismo radical lésbico ha enfatizado el lugar de sometimiento al que las mujeres son relegadas por los varones en el contexto de una cultura patriarcal. En este sentido, varias pensadoras del feminismo lésbico se han pronunciado en contra del Falo como organizador simbólico. De este modo, han objetado la hipertrofia del recurso al imaginario fálico para elaborar un simbolismo que utiliza tal imagen como modelo de poder y placer, y que es producto de la dominación social masculina. Desde esa postura, los vínculos eróticos con varones se consideran como contradictorios con la persecución de objetivos feministas. En este contexto conceptual, Judith Butler introduce nuevas formas de abordar la temática. Sus aportes teóricos imprimen un giro al modo en que se venían pensando el género y la sexualidad. Su pensamiento permite superar supuestos teóricos esencialistas que impiden incorporar la diversidad y la multiplicidad de presentaciones de género y sexuales en nuestros esquemas de pensamiento (Martínez, 2015).

Dentro de sus conclusiones destaca que es posible trazar una trayectoria de la forma en que el feminismo lésbico procede en la comprensión del tema:

Se concibe una economía política del sexo donde todas las instituciones que integran el orden social y cultural patriarcal se encuentran sostenidas por la Heterosexualidad Obligatoria y Compulsiva.

La regulación simbólica de los flujos deseantes que entreteje la complementariedad entre los sexos es falocéntrica, y a partir de allí se produce una doble localización de los cuerpos que delimita dos colectivos sociales (varones y mujeres) con una distribución desigual de poder.

Opera un continuum falo-pene; entonces, los cuerpos provistos con pene advienen pilares concretos de la subordinación propia del sistema heteropatriarcal; los cuerpos sin pene, marcados como mujeres, constituyen el colectivo subordinado;

Es posible escapar de las redes de tal organización social a partir de los lazos eróticos/políticos entre mujeres que excluyen al pene, y al varón opresor que lo porta” (Martínez, 2015, pp. 127-128)

Por otro lado, Torras (2000) hace énfasis en cómo “la crítica feminista lesbiana” se relaciona con el feminismo en general y que se mantiene una relación problemática con la crítica feminista, viendo esta última como diversa.

“La lesbiana, la mujer identificada con otra mujer, se compromete con las mujeres no sólo como alternativa a las opresivas relaciones masculino/femenino sino primariamente porque ama a las mujeres. Consciente o inconscientemente, con sus actos, la lesbiana se ha dado cuenta de que dando apoyo y amor a los hombres en vez de las mujeres perpetúa el sistema que le oprime. Si las mujeres no se comprometen entre ellas, en compromiso que incluye el amor sexual, nos negamos a nosotras mismas el amor y el valor tradicionalmente otorgados a los hombres. Aceptamos nuestro estatuto de segunda clase. Cuando las mujeres dan sus energías primarias a otras mujeres, entonces es posible concentrarse plenamente en la construcción de un movimiento para nuestra liberación (Torras, 2000, p. 134).

Según la autora, refiere que el hecho que se siga una estructura heteropatriarcal hace que se mantenga una opresión de hombres hacia mujeres.

3.2.3 Dimensiones del Cuestionario de Exploración de la Identidad Sexual

- Identidad de género

Es definido como “el sentido más temprano, consciente e inconsciente de pertenecer a un sexo y no a otro” (Zegers & Larraín, 2007, p. 76). Se refiere a la percepción subjetiva que un individuo tiene sobre sí mismo en cuanto a su propio género, que podría o no coincidir con sus características sexuales; este, puede considerarse como el sexo psicológico o psíquico y se constituye en uno de los tres elementos de la identidad sexual junto a la orientación sexual y el rol de género, relacionándose con el esquema ideológico afectivo de pertenencia a un sexo por lo que sería la expresión individual del género.

Todas las sociedades tienen un conjunto de categorías de género que pueden servir como base de la formación de la identidad social de un individuo en relación con otros miembros. En la mayoría de ellas, existe una división básica entre los atributos de género asignados a hombres y mujeres, un binarismo de género al que la mayoría de las personas se adhieren y se acoplaría a los ideales de la masculinidad y la feminidad en todos los aspectos del sexo y género: el sexo biológico, la identidad de género y la expresión de género. Sin embargo, también hay algunas personas que no se identifican con algunos (o todos) los

aspectos de género que están asignados a su sexo biológico; algunos de esos individuos son transgéneros o de género no-binario. Algunas sociedades tienen categorías adscritas a un tercer género (Chávez Carapia, 2004).

La identidad de género y la identidad sexual convergen en la construcción que hace el sujeto de sí, sin embargo, la primera es más general e incluye aspectos no estrictamente biológicos, en tanto que la segunda se relaciona principalmente con el reconocimiento que los sujetos hacen respecto a sus órganos sexuales. La identidad de género por tanto añade una dimensión psicológica de identificación que puede ser independiente de los caracteres fenotípicos que todos los seres humanos poseen en función de condicionantes biológicos; estos pueden ser independientes del ámbito psicosocial, a pesar de que en la mayor parte de las personas existe una correlación entre ambos. Cuando se hace referencia a la expresión de género se alude a la exteriorización de la identidad de género de una persona (Chávez Carapia, 2004, p. 45)

- **Orientación sexual**

Ha sido definida como la organización específica del erotismo, apego emocional o consistente activación sexual hacia las personas del sexo opuesto, del mismo sexo o de ambos sexos, se manifiesta a través de la fantasía sexual, atracción conciente sentimientos y emociones románticas, conductas sexuales o en una combinación de estos factores (Conejero, & Almonte, 2009, p. 11).

Los criterios de la orientación sexual pueden ser clasificados dentro de los parámetros de la monosexualidad y la polisexualidad, siendo la heterosexualidad y la homosexualidad categorías de la monosexualidad; mientras que la bisexualidad y la pansexualidad caen bajo los parámetros de la polisexualidad. En la mayoría de los casos se consideran tres orientaciones sexuales principales siendo estas: la heterosexualidad, la homosexualidad y la bisexualidad. Otras orientaciones pueden ser consideradas como orientaciones sexuales específicas o pueden ser catalogadas como una variante de alguna de las orientaciones sexuales primarias, como la pansexualidad que es frecuentemente catalogada como una variante de la bisexualidad. Otra categoría incluye las orientaciones sexuales no aceptadas, como la demisexualidad. La asexualidad es una falta de atracción sexual (Guerrero, 2021).

La heterosexualidad es un término social utilizado para referirse a la atracción sexual o emocional hacia personas del sexo opuesto, siendo marcada por la complementación de géneros binarios (emparejamiento de masculino y femenino). La heterosexualidad es un comportamiento sexual apreciable en diversas especies animales, el cual constituye una mayoría sexual en el promedio poblacional de determinadas especies, es decir, es un patrón de comportamiento muy frecuente entre los individuos de una misma especie. La heterosexualidad es un modelo evolutivo que define el comportamiento sexual reproductivo de las especies, manifestándose con la adaptabilidad, complementación de las gónadas y la compatibilidad de las células reproductivas entre dos individuos de la misma especie (Sánchez, 2006 como se citó en Guerrero, 2021, pp. 31-32).

Hace referencia a las personas que se sienten atraídas afectiva y eróticamente hacia personas del sexo opuesto.

La homosexualidad es el término social utilizado para referirse a la atracción sexual o emocional hacia personas del mismo sexo. La homosexualidad no tiene un marco basado en la complementación binaria de los géneros para la reproducción, sino que establece dos posibles variantes: la homosexualidad que concentra el emparejamiento de un masculino con otro masculino y relaciones que empareja a un femenino con otro femenino. Popularmente se le llama lesbiana a una mujer homosexual; a un varón homosexual se le conoce popularmente como gay, aunque el adjetivo también aplica a mujeres homosexuales. La homosexualidad es un tipo de conducta natural manifestada entre los patrones de comportamiento sexual de diferentes especies animales (pp. 31-32)

Se hace referencia a personas que se sienten atraídas afectiva y eróticamente hacia personas del mismo sexo. Popularmente se emplean los términos gay para el hombre y lesbiana para la mujer

La bisexualidad es una orientación sexual que involucra atracción física y/o sentimental hacia más de un género. Términos similares como la heteroflexibilidad, la bicuriosidad, la pansexualidad y la polisexualidad suelen ser catalogados bajo los criterios de la bisexualidad, pero los términos difieren de este. Al igual que la

homosexualidad, la bisexualidad se manifiesta como un comportamiento sexual natural en diversas especies animales (pp. 31-32).

Se hace referencia a personas que se sienten atraídas afectiva y eroticamente por personas de su mismo sexo y del sexo contrario

La pansexualidad es una orientación sexual humana caracterizada por la atracción por otras personas independientemente de su sexo y su género. Por eso, pueden sentirse atraídas por varones, por mujeres y también por aquellas personas que no se sienten identificadas con la dicotomía varón/mujer o con la de masculino femenino, incluidas las personas no- binarias y las personas intersexuales. Las personas pansexuales afirman que para ellos el sexo y el género son conceptos vacíos de significado o que no tienen importancia a la hora de sentir atracción.

Hacemos referencia a las personas que sienten atraídas afectiva y eróticamente hacia otras personas, con independencia del sexo asignado al nacer, género, identidad de género, orientación sexual o roles sexuales. Generalmente se confunde o se asocia a la bisexualidad.

La asexualidad es definida como la falta de algún tipo de orientación sexual, por lo que frecuentemente no es catalogada bajo los parámetros de la orientación sexual. Dentro de la conducta asexual, el individuo no manifiesta atracción sexual hacia cualquier individuo de cualquier sexo o identidad de género. El término asexualidad también suele ser utilizado dentro de otros contextos para definir la falta de interés en la práctica de relaciones sexuales con cualquier tipo de persona.

Se hace referencia a aquellas personas que no sienten atracción sexual y/o no desean contacto sexual, total o parcialmente. Pueden relacionarse afectiva y románticamente y no implica necesariamente no tener libido, o no practicar sexo, o no poder sentir excitación.

Demisexualidad es un término que refiere a la atracción sexual exclusivamente hacia personas con las que previamente se han desarrollado lazos emocionales estables y de cierta duración. Antes de ello, el demisexual se comporta como un asexual e incluso puede llegar identificarse como tal. La demisexualidad puede ser de fijaciones hetero y homosexuales que se desarrollan en una atracción sexual secundaria hacia personas con las que se han desarrollado estrechos vínculos amorosos, mientras que como atracción sexual primaria se manifiesta una aparente orientación asexual. Normalmente, las relaciones comienzan por la etapa primaria (atracción física) y en

algunos casos se llega a la secundaria (sentimientos profundos de amor, cariño, lealtad y compromiso), siendo muy común que sin un interés físico no se cultiva la relación de pareja. En otros casos se decide no pasar de ahí (relaciones muy esporádicas o físicamente sexuales, etc.). En la demisexualidad ocurre al contrario: para alcanzar la etapa primaria hay que alcanzar antes la secundaria.

Se hace referencia a aquellas personas que, además de sentirse atraídas afectivamente, sienten atracción sexual y eróticamente solo exclusivamente hacia alguien con quien han formado un vínculo o conexión emocional previa.

- **Expresión o Rol de Género**

El rol de género “se refiere a las conductas, actitudes y características de personalidad que un grupo social situado en un periodo histórico y cultura determinada, designa como masculino o femenino” (Conejero, 2009, p. 10). Es decidir qué refiere al conjunto de normas sociales y comportamentales generalmente percibidas como apropiadas para los hombres y las mujeres en un grupo o sistema social dado en función de la construcción social que se tiene de la masculinidad y feminidad. Este sería la expresión pública de la identidad de género, y se forma con el conjunto de normas, prescripciones y representaciones culturales que dicta la sociedad sobre el comportamiento esperable para un sexo determinado (Conejero, 2009).

Tradicionalmente, se espera que las mujeres sean sumisas, pacientes y amables, y que se dediquen al cuidado del hogar y de los hijos. Por otro lado, se espera que los hombres sean más agresivos y competitivos o tengan una actitud “fría”. La cultura influye en la conducta sexual, y a los varones se les enseña desde la infancia a acercarse a las mujeres para entablar una relación amorosa, así como a dar el primer paso hacia la conducta sexual. En cambio, se espera que las mujeres sean pasivas y solo pongan límites a las propuestas de los hombres. A los hombres se les enseña a ser sexualmente activos, tener múltiples parejas y dirigir las posturas sexuales, mientras que a las mujeres se les enseña a ser pasivas y receptivas frente a las propuestas de sus compañeros. Además, la sociedad y la mayoría de las familias esperan que estas conductas se den en el marco de la heterosexualidad. Estos comportamientos son evaluados tanto por los progenitores como por los pares, y aceptar o rechazar estos estándares puede ser un motivo de aceptación o rechazo por parte de los padres, amigos y compañeros. Por lo tanto, las relaciones interpersonales son un factor relevante en el proceso de asumir la

identidad sexual. Sin embargo, es importante considerar que estos patrones han ido cambiando, permitiendo mayor diversidad en las conductas sexuales de mujeres y hombres (Conejero, 2009).

3.3. Estilos de Apego

3.3.1. Definición.

Entenderemos como estilos de apego a los patrones o estilos de apego son patrones sistemáticos de expectativas, necesidades, emociones, estrategias de regulación emocional y conducta social que son el resultado de la interacción entre el sistema de apego innato de la persona y su historia particular de experiencias de apego, que normalmente se inician en la relación con los padres o cuidadores principales (Mikulincer and Shaver, 2007, como se citó Lacasa., Muela, 2014, p. 84)

Bowlby (1951) describió el apego como “un sistema adaptativo con base biológica que promueve la proximidad del niño con su madre (o cuidador principal) durante los momentos de estrés son la resultante de una experiencia de relación cálida, íntima y continua entre la madre y su hijo” (p. 11). La teoría del apego desarrollada por Bowlby durante los años 1969 a 1980, describe el efecto que producen las experiencias tempranas y la relación de la primera figura vincular en el desarrollo del niño, rescatando en la base de sus principios conceptos inherentes a la etología y al psicoanálisis. Bowlby estudió 44 niños institucionalizados por robo. En todos los casos había evidencias de experiencias previas de abuso y maltrato por parte de los progenitores. También estudió niños separados de sus madres tempranamente y por períodos prolongados, constatando los efectos en su salud mental posterior.

En 1988, Bowlby afirmó que la capacidad de resiliencia frente a eventos estresantes que ocurren en el niño es influida por el patrón de apego o el vínculo que los individuos desarrollan durante el primer año de vida con el cuidador, generalmente la madre, aunque puede ser otra persona (cuidador principal).

Como resultado de las diferentes experiencias de apego cada persona acaba formando su propio estilo. Los patrones o estilos de apego son sistemáticos sobre expectativas, necesidades, emociones, estrategias de regulación emocional y conducta social, resultado de la interacción entre el sistema de apego innato de la persona y su historia particular de experiencias de apego, que normalmente se inician en la relación con los padres o cuidadores

principales. Este estilo de apego acaba conformando una manera de actuar, sentir y pensar transversal a todas las relaciones de apego, a los nuevos procesos de apego, a las relaciones de amistad, a las relaciones amorosas y a otros muchos aspectos de la vida (Mikulincer and Shaver, 2007, como se citó en Lacasa, Muela, 2014)

3.3.2. Modelo Teórico de los Estilos de Apego de John Bowlby

- Teoría del Apego

La teoría del apego es una de las construcciones teóricas más sólidas en el campo del desarrollo socioemocional de un niño. Desde sus inicios a finales de los años 50, ha experimentado importantes modificaciones y ha incorporado críticas y aportaciones de distintos investigadores que, lejos de debilitarla, la han dotado de un vigor y una solidez considerable. El surgimiento de la teoría del apego es considerado uno de los hitos fundamentales de la psicología contemporánea (Delgado, 2004)

John Bowlby elaboró una elegante teoría en el marco de la etología, alejándose de los planteamientos teóricos psicoanalíticos que consideraban que el estrecho vínculo afectivo entre el bebé y su madre era un amor interesado que surgía a partir de las experiencias de alimentación con la madre. Basándose en la teoría de los sistemas de control, Bowlby (1989) planteó que la conducta instintiva no es una pauta fija de comportamiento que se reproduce siempre de la misma forma ante una determinada estimulación, sino un plan programado con corrección de objetivos en función de la retroalimentación, que se adapta y se modifica a las condiciones ambientales.

El modelo propuesto por el citado autor se basó en la existencia de cuatro sistemas conductuales interconectados: el sistema de conducta de apego, el sistema de exploración, el sistema de miedo a los extraños y el sistema de afiliación (Delgado, 2004)

El sistema de conductas de apego se refiere a todas aquellas conductas que están al servicio de mantener la cercanía y el contacto con las figuras de apego (sonreír, llorar, contactos de tacto, etc.). Son conductas que se activan cuando aumenta la distancia con la figura de apego o cuando se perciben signos de amenaza, poniéndose en marcha para restablecer la cercanía.

El sistema de exploración está muy relacionado con el anterior, pues muestra cierta incompatibilidad con él: cuando se activan las conductas de conexión, la exploración del entorno disminuye.

El sistema del miedo a los extraños también muestra su relación con el primero, pues su manifestación implica una disminución de las conductas exploratorias y un aumento de las conductas de apego.

El sistema afiliativo, en contraste con el miedo a los extraños, se refiere al interés mostrado por los individuos, no sólo por la especie humana, por mantener cercanía e interacción con otras entidades, incluso con aquellas que no han tenido cercanía o relaciones. Por tanto, no frente a una simple conducta instintiva que siempre se presenta de forma similar ante la presencia de un determinado estímulo o señal, el apego se refiere a una serie de conductas diferentes, cuya activación y desactivación, así como su intensidad y morfología, y las manifestaciones de voluntad dependen de diversos factores contextuales e individuales (Delgado, 2004)

Se postulan dos tipos de vías, primaria y secundaria. Se considera el alimento como la vía primaria; la relación personal, calificada de “dependencia” como secundaria. Según Bowlby esa teoría no se ajusta a los hechos, porque sino, un niño de uno o dos años se apagaría con facilidad a cualquiera que lo alimentara, y evidentemente ése no es el caso. Una teoría alternativa, que se deriva de la escuela húngara de psicoanálisis, postulaba una relación objetal primitiva desde el principio. Sin embargo, en su versión más conocida, por Melanie Klein, el pecho de la madre se presenta como el primer objeto, y se coloca el acento en el alimento y en la oralidad, y en la naturaleza infantil de la “dependencia” (Bowlby, 1989). Ninguna de estas teorías se ajustaba a lo que Bowlby había experimentado.

La conducta de apego es cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo. Esto resulta sumamente obvio cada vez que la persona está asustada, fatigada o enferma, y se siente aliviada con el consuelo y los cuidados. En otros momentos, la conducta es menos manifiesta. Sin embargo, saber que la figura de apego es accesible y sensible le da a la persona un fuerte sentimiento de seguridad, y la alienta a valorar y continuar la relación. Aunque la conducta de apego es más evidente en la primera infancia, se puede observar a lo largo de toda la vida, especialmente en situaciones de emergencia. Dado que se encuentra en casi todos los seres humanos, aunque de manera variable, se considera una parte integral de la naturaleza humana y algo que compartimos con otras especies. La función biológica del apego es la protección, ya que tener

acceso fácil a una persona conocida que esté dispuesta a ayudarnos en una emergencia es una buena garantía de seguridad, independientemente de nuestra edad. Al conceptualizar el apego como una forma fundamental de conducta con su propia motivación interna, distinta de la alimentación y el sexo, y no menos importante para la supervivencia, se le concede una categoría teórica que no se le había dado antes, aunque tanto los padres como los clínicos han sido intuitivamente conscientes de su importancia durante mucho tiempo (Bowlby, 1989).

La teoría del apego sostiene que la tendencia a establecer lazos emocionales íntimos con individuos específicos es un componente básico de la naturaleza humana, presente desde el nacimiento y que continúa a lo largo de la vida adulta, hasta la vejez. Durante la infancia, estos lazos se establecen con los padres o cuidadores, a quienes se acude en busca de protección, consuelo y apoyo. Durante la adolescencia y la vida adulta, estos lazos persisten, pero se complementan con nuevas relaciones, generalmente de naturaleza heterosexual. Aunque la alimentación y el sexo a veces desempeñan un papel importante en las relaciones de apego, la relación en sí misma tiene una función propia y clave para la supervivencia, es decir, la protección. Inicialmente, la comunicación entre el niño y la madre se da a través de la expresión emocional y la conducta que la acompaña. Aunque posteriormente se complementa con el diálogo, la comunicación emocional sigue siendo la característica principal de las relaciones íntimas a lo largo de la vida. Dentro del marco del apego, los lazos emocionales íntimos no se consideran subordinados ni derivados del alimento ni del sexo. Además, el deseo de consuelo y apoyo en situaciones adversas no se considera “infantil”, como sugiere la teoría de la dependencia. En cambio, la capacidad de establecer lazos emocionales íntimos con otros individuos, a veces en el papel de buscador de cuidados y a veces en el papel de dador de cuidados, se considera un rasgo importante del funcionamiento efectivo de la personalidad y de la salud mental (Bowlby, 1989)

Tipos de apego

Retomando a Bowlby este identificó cuatro tipos de apego: seguro, evitativo, preocupado y desorganizado. Estos patrones se manifestaban en las respuestas emocionales y en los comportamientos de los niños cuando se encontraban con situaciones nuevas, estresantes o amenazantes.

Apego seguro: Los niños con un estilo de apego seguro muestran confianza en sus cuidadores principales, ha tenido la experiencia de ser guiado por sus padres o cuidadores

ante las dificultades de la vida y de haber tenido límites claros sobre sus impulsos y deseos, se sienten seguros al explorar su entorno, tienen posteriormente más habilidades sociales con sus iguales, son más empáticos y prosociales, cooperan mejor en las actividades escolares, son más imaginativos en los juegos y en la resolución de problemas, regulan mejor sus emociones, son más autónomos, etc. Estos niños buscan a sus cuidadores en momentos de estrés o ansiedad y se sienten consolados por su presencia. Responden positivamente a la cercanía y la intimidad emocional, y confían en que sus necesidades serán satisfechas (Lacasa, et al, 2014)

Una persona con estilo de apego seguro, se caracteriza por acercarse emocionalmente a los otros de manera sencilla y mostrar la capacidad de establecer una experiencia de dependencia mutua segura y confortable. Sus relaciones con el otro son más estables, íntimas y satisfactorias y su perspectiva de sí misma es más integrada y coherente (Brando, et al. 2008)

Apego evitativo: Los niños con un estilo de apego evitativo tienden a evitar la cercanía y la dependencia emocional, negación de la autoridad. Pueden parecer independientes y mostrarse poco afectuosos con sus cuidadores, rechazo hacia los sentimientos de dependencia y reciprocidad afectiva. Estos niños pueden minimizar la importancia de las relaciones cercanas y pueden tener dificultades para buscar apoyo emocional en momentos de estrés. Las personas se sienten incómodas con las relaciones que involucran cercanía emocional por lo que se mantienen alejados, argumentando muchas veces la importancia de la independencia y la autosuficiencia. Es característica en este tipo de sujetos la inhibición de sentimientos negativos o agresivos, con la finalidad de mantener la aprobación social (Brando, et al. 2008)

Apego preocupado: Se muestran continuamente preocupados por las relaciones familiares, tienen dificultades para separarse de sus seres queridos, temen ser abandonados, muestran dificultades en la autonomía personal y consideran que tienen dificultad para superar experiencias de pérdida. Los niños con este estilo muestran una preocupación excesiva por la cercanía y la aprobación de sus cuidadores. Pueden tener dificultades para explorar su entorno y pueden mostrar ansiedad y resistencia cuando sus cuidadores intentan separarse de ellos. Estos niños pueden tener dificultades para sentirse seguros en las

relaciones y pueden buscar constantemente la validación y la atención de los demás (Lacasa, et al. 2014).

Las personas que muestran este estilo de apego preocupado describen a sus padres o cuidadores como controladores, sobreprotectores y demandantes. Se caracteriza como un patrón de ambivalencia según el cual el individuo anhela la intimidad emocional, pero frecuentemente se relaciona con personas que lo rechazan y no satisfacen sus necesidades. Estas personas en lugar de poseer una baja necesidad de vinculación manifiestan conductas de apego exageradas e intensas (Brando, et al, 2008).

Apego desorganizado: El apego desorganizado se caracteriza por respuestas contradictorias y confusas en los niños hacia sus cuidadores principales. Presentan características de los tres grupos anteriores y que muestran lapsus significativos y desorientación y confusión en sus procesos de razonamiento a la hora de interpretar distintas experiencias de pérdidas y traumas. Pueden mostrar comportamientos contradictorios, como buscar cercanía y al mismo tiempo mostrar miedo o evitación hacia sus cuidadores; la mayoría de ellos comunican su desorientación con una expresión de ofuscación, algunos lloran de forma inesperada tras mostrarse tranquilos o adoptan posturas rígidas y extrañas o movimientos estereotipados. Estos niños pueden haber experimentado situaciones traumáticas o abuso, lo que puede generar respuestas desorganizadas en el contexto de las relaciones de apego (Delgado, 2004).

3.3.3. Dimensiones del CaMi-R e Interpretación

- El CaMir-R: un instrumento para la Evaluación del Apego

Para el presente trabajo se utilizó el CaMir-R como un instrumento que mide las representaciones de apego. Consta de 32 ítems donde se debe responder en una escala tipo Likert de cinco puntos (1= Totalmente en desacuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo). Se necesitan aproximadamente 15-20 minutos para completarlo.

Dimensiones del CaMir-R.

Volviendo a Lacasa (2014) muestra una estructura interna del cuestionario que consta de siete dimensiones, de las cuales cinco de ellas están referidas a las representaciones del apego (Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego; Preocupación familiar; Interferencia de los padres; Autosuficiencia y rencor contra los padres; y Traumatismo

infantil) y las dos restantes (Valor de la autoridad de los padres y Permisividad parental) referidas a las representaciones de la estructura familiar.

Dimensión 1. Seguridad: Disponibilidad y Apoyo de las Figuras de Apego

Esta dimensión habla de la sensación de haber sido amado y de sentirse querido por las figuras de apego, así como la capacidad de confiar en ellas y saber que están disponibles en momentos de necesidad. Se manifiesta confianza en los seres queridos. Las representaciones mentales de estas figuras de apego incluyen la percepción de que, tanto en la infancia como en el presente, han sido sensibles a sus necesidades afectivas y han respondido con afecto brindando protección y consuelo cuando ha sido necesario. Como resultado, la persona experimenta un sentido de amor por parte de sus seres queridos y se siente merecedora de ese afecto (Lacasa, et al., 2014)

Dimensión 2. Preocupación Familiar

Esta dimensión se refiere a la percepción de una gran ansiedad de separación de los seres queridos ya una preocupación excesiva por las figuras de apego en el presente. La persona experimenta malestar agudo al separarse de sus seres queridos y muestra una preocupación constante cuando no están esencialmente presentes, temiendo que algo negativo pueda suceder tanto a sus figuras de apego como a ella misma. Como resultado, la persona evita alejarse de ellos mediante una hiperactivación de su sistema de apego para mantener la proximidad y asegurar la disponibilidad constante de las figuras de apego. Es evidente que la ansiedad ante la separación dificulta la autonomía personal

Dimensión 3. Interferencia de los Padres

Este factor se centra en el recuerdo de haber sido sobreprotegido en la infancia, haber sido un niño miedoso y haber estado preocupado por ser abandonado. La persona ha tenido unos padres sobreprotectores, controladores y asfixiantes. Las representaciones mentales de sí mismo y de sus figuras de apego son negativas y ambivalentes. La persona siente resentimiento con sus padres (o figuras de apego) a los que responsabiliza de sus dificultades para la autonomía personal. Demuestra que la persona con frecuencia mantiene hiperactivado el sistema de apego y atribuye a las figuras de apego el control sobre sus propias acciones y así mediante la pasividad y el sometimiento, se asegura la proximidad y disponibilidad de sus figuras de apego.

Dimensión 4. Valor de la Autoridad de los Padres

Hace referencia a la evaluación positiva que hace la persona respecto a los valores familiares de autoridad y jerarquía. El reconocimiento de la autoridad de los padres y el respeto a los mismos es una característica de las personas con un estilo de apego seguro. Mientras que la negación de la autoridad es características del estilo de apego evitativo, y el reconocimiento de la misma, pero con resentimiento, es propia del estilo de apego preocupado.

Dimensión 5. Permisividad Parental

Hace referencia a los recuerdos de haber padecido falta de límites y de guía parental en la infancia. La representación parental de ausencia de límites o de límites difusos y poco claros es propia de un estilo inseguro e incluso desorganizado.

Dimensión 6. Autosuficiencia y Rencor contra los Padres

Se describe a la aversión hacia los sentimientos de dependencia y reciprocidad emocional, así como el resentimiento hacia los seres queridos. Las representaciones mentales revelan el esfuerzo constante de la persona por desactivar su sistema de apego. Esta desactivación se lleva a cabo a través de dos estrategias defensivas. Una de ellas es que la persona niega el valor y la necesidad esencial del apego y los sentimientos de dependencia. La otra, enfatiza sus propias capacidades para enfrentar desafíos mediante una autosuficiencia compulsiva, con la intención de mantener alejadas a sus figuras de apego. La sensación de no ser comprendida o de ser rechazada por parte de sus figuras de apego alimenta el resentimiento y justifica y refuerza la negación de la dependencia, así como la elección de la autosuficiencia.

Dimensión 7. Traumatismo infantil

Se hace referencia a los recuerdos de haber experimentado violencia, falta de disponibilidad y amenazas de las figuras de apego durante la infancia. Estos modos son compatibles con el estilo de apego inseguro e incluso con el desorganizado. Entonces, para evitar el sufrimiento causado por dichas experiencias, la persona puede optar defensivamente por la desactivación del apego, ya que buscar proximidad y protección o consuelo podría ser percibido como peligroso. Pero también podría desarrollar estrategias de apego preocupado, por ejemplo, ante situaciones de amenaza de abandono o exposición a la violencia doméstica. En este caso, la persona adopta una estrategia de hiperactivación del apego como forma de

asegurar la proximidad y protección de sus figuras de apego, aunque sea de forma intermitente (Mikulincer and Shaver, 2007 como se citó en Lacasa., et al., 2014).

Para considerar las puntuaciones T de los factores del CaMir-R como estimaciones de los estilos de apego, se ha de evaluar si las puntuaciones del sujeto se corresponden con un estilo de apego seguro o inseguro. Para evaluar esto se toma en cuenta que si la puntuación en la dimensión Seguridad: Disponibilidad y apoyo de las figuras de apego alcanza la puntuación T de corte de 50 o más, el estilo de apego es seguro, estas personas se caracterizan por la confianza en sí mismos y en los demás, comparten y expresan los sentimientos abiertamente, catalogan las experiencias cercanas y las relaciones interpersonales como satisfactorias y otorgan importancia a la estructura familiar (Lacasa, et al, 2014).

Si es inferior a 50 consideraremos que su estilo de apego es *inseguro*. Estas personas se caracterizan por mostrar sentimientos de rechazo y/o carencia emocional, realizan descripciones negativas de las experiencias pasadas y la relación con los padres o cuidadores se caracteriza por ser deficitaria en el soporte parental, insensible y abusiva o indiferente

Si se obtiene el estilo de apego preocupado, se puede clasificar a la persona con un estilo de apego preocupado o evitativo dependiendo de su puntuación en las dimensiones de preocupación y evitación del apego del CaMir-R. Si el sujeto presenta una puntuación mayor en las dimensiones de preocupación (dimensiones 2 y 3, Preocupación familiar e Interferencia de los padres) que en la dimensión de evitación (dimensión 6, Autosuficiencia y rencor contra los padres), se considera que presenta un estilo de apego inseguro preocupado. Estas personas se caracterizan por estar continuamente preocupados por las relaciones familiares, tienen dificultades para separarse de sus seres queridos, temen ser abandonados, muestran dificultades en la autonomía personal y tienen dificultad para superar experiencias de pérdida. Estas personas describen a sus padres (o cuidadores principales) como controladores, sobreprotectores y demandantes, denotan sentir rabia y resentimiento hacia ellos, por lo que suelen tener relaciones ambivalentes con dichas figuras de apego (Lacasa, et al 2014).

Si el individuo presenta una puntuación mayor en la dimensión de evitación (dimensión 4, Autosuficiencia y rencor contra los padres) que, en las dimensiones de preocupación, se considera que muestra un estilo de apego inseguro evitativo. Estas personas reflejan una postura defensiva en lo que se refiere a las relaciones interpersonales, ponen

énfasis en la fuerza personal para resolver los problemas y se definen a sí mismos como autosuficientes, independientes y capaces de controlar sus emociones. Las relaciones, tanto del pasado como del presente, son descritas como restrictivas y, en la mayoría de los casos, los recuerdos infantiles han sido olvidados.

Aunque el CaMir-R no evalúa el apego desorganizado, es pertinente destacar que una alta puntuación en la dimensión 7, Traumatismo infantil, sugiere que el sujeto presenta indicadores de un apego desorganizado (Lacasa, et al 2014).

3.4 Mecanismos de Defensa

3.4.1 Definición

Los mecanismos de defensa son procesos psicológicos que las personas utilizan para resguardarse de situaciones que les generan ansiedad, estrés o malestar emocional. Estos mecanismos pueden ser adaptativos o no adaptativos y se clasifican en diferentes tipos. Entenderemos este concepto de mecanismos de defensa como “los procedimientos inconscientes empleados por las personas para resolver tanto los conflictos y tensiones entre el yo, las pulsiones, y las exigencias superyoicas, como para conseguir una adecuada adaptación del self a la realidad” (Ruiz Ogara, 1994, p. 94).

La identificación de los mecanismos de defensa es un tanto compleja para cualquier persona, puesto que es algo inconsciente, muchas veces es difícil identificar cuando uno de ellos está actuando. Para identificarlas se han utilizado algunas técnicas proyectivas como el TAT o el Test de relaciones objetales de Philipson, sin embargo, sobre todo se han utilizado escalas como la escala de mecanismos de defensa básicos (EMDB- II). La definición que se toma recoge una función de adaptación intrapsíquica y una función de adaptación a la realidad.

3.4.2. Modelo teórico del EMDB II

El recorrido teórico que ha seguido la noción de mecanismos de defensa nos lleva a distintas teorías psicológicas que han intentado explicar los diversos síntomas en relación a conflictos internos sin una base biológica claramente definida. Una de las teorías que ha tenido un impacto significativo a lo largo del tiempo es la teoría psicoanalítica, creada por Sigmund Freud. En su obra principal conocida como “La interpretación de los sueños” en 1900 desarrolló un método de observación e investigación cuyo objetivo principal era comprender la vida humana a través del estudio del inconsciente. Esto implica el

conocimiento de los impulsos instintivos reprimidos, las emociones y las complejas interacciones internas que influyen en la conducta humana. Todo ello con el propósito terapéutico hacia el paciente (Freud, 1961). Para comprender el psiquismo en profundidad, Freud desarrolló la primera y segunda tópica de su teoría. La primera, conocida como la teoría topográfica, describe las características superficiales del sistema. Esta teoría hace referencia a tres aspectos:

El inconsciente o los fenómenos que escapan a la conciencia y solo pueden penetrar en ella en situaciones muy particulares.

El preconscious o los fenómenos que pueden ser conocidos si se les presta la debida atención y el consciente o los fenómenos que podemos conocer en un momento determinado, como las cualidades descriptivas de la vida mental de las personas.

Por otro lado, en la segunda tópica, Freud planteó que el aparato psíquico está constituido por tres instancias: el ello, el yo y el súper yo. Estas instancias conforman el modelo estructural de la personalidad, basado en la compleja interacción de fuerzas internas que se producen en ellas. El yo se rige por el principio de realidad y actúa como mediador entre las demandas del ello y del ambiente. El ello se rige por el principio del placer y es la fuente de los impulsos sexuales. Por último, el súper yo está conformado por los aspectos morales y las normas sociales. Entre estas tres instancias se produce una constante lucha por satisfacer sus principios. (Poller, 2017).

Freud observó que sus pacientes histéricas mostraban resistencia frente a sus maniobras terapéuticas que se basaban en despertar el recuerdo de los sucesos traumáticos. Sin embargo, dichos recuerdos no podían ser traídos de nuevo a la conciencia. A partir de esto, Freud concluyó que el yo como instancia psíquica presentaba componentes tanto conscientes como inconscientes. En relación a su parte inconsciente, se encontraban los mecanismos de defensa, los cuales eran necesarios para contrarrestar las pulsiones del ello. En el mundo intrapsíquico ocurre el conflicto entre las instancias antes mencionadas, donde el ello, yo y super yo, luchan entre sí en la medida en que la sexualidad y la agresión pretenden expresarse y descargarse. Ante dicho conflicto, el yo se ve sobrecargado por las demandas del ello y super yo y en consecuencia se produce una respuesta de angustia que genera una sensación de displacer. Freud plantea que dicha angustia es un mecanismo al que

recurren las personas. Para superar dicha angustia, o poder lidiar con esta situación, el yo hace uso de mecanismos que le permiten protegerse del sufrimiento (Poller, 2017).

Existen autores que agregaron varios mecanismos de defensa en su estudio, como Anna Freud, Bellak, Bond, etc. Para medir estos, se han identificado tres formas de evaluarlos: (a) el reporte de un observador, que implica una calificación realizada por observadores capacitados y destaca las manifestaciones conductuales de dichos procesos inconscientes, pero requiere más tiempo y presenta problemas de confiabilidad; (b) las técnicas proyectivas, que exponen al sujeto a situaciones a las que responderá según el sentido que para él representa dicha situación; y (c) los cuestionarios de auto-reporte, donde se presentan a los participantes un número establecido de situaciones en las cuales deben determinar qué tan de acuerdo están en los escenarios planteados en dichos ítems. Esta última técnica presenta la ventaja de permitir la gran recolección de datos, la inversión de poco tiempo y la obtención de medidas estandarizadas. Sin embargo, se presenta la incertidumbre de saber si realmente la prueba mide los mecanismos de defensa (Poller, 2017).

3.4.3 Dimensiones de la Escala de Mecanismos de Defensa básicos EMDBII e interpretación

- Escala de Mecanismos de Defensa básicos (EMDB II)

A pesar de las limitaciones mencionadas en cuanto a la utilización de herramientas de autoreporte, algunos autores han generado diferentes escalas. Una de ellas fue creada por Ruiz, Segura, Gallego y Barcario, quienes seleccionaron catorce mecanismos de defensa para la creación de la Escala de Mecanismos de Defensa (EMDB II) en 1992. Los criterios para la selección de los mecanismos de defensa fueron los siguientes: (a) mecanismos que no se emplean en procesos clínicos, lo cual implica que hay una separación de lo que es sintomático y de los propios procesos defensivos, (b) los mecanismos seleccionados son simples y básicos y se obvia la combinación entre ellos ya que esto da como resultado conductas más complejas y (c) la fácil diferenciación de las defensas entre sí, pero a la vez pueden agruparse en categorías específicas (Poller, 2017). Como resultado de esta selección se obtuvieron los siguientes mecanismos de defensa:

- **Anulación:** Es un proceso activo en el cual se intenta deshacer lo que se ha hecho. El mismo implica que el sujeto intenta hacer como si nunca ocurrió un determinado pensamiento o acto, por lo cual se ha asociado con aspectos de neurosis obsesivas debido a

que presenta aspectos regresivos, donde el individuo intenta borrar lo vivido (Almendro, et al, 2012).

- **Desplazamiento:** Es un mecanismo que aparece cuando resulta intolerable para el individuo expresar un afecto o sentimiento determinado hacia una persona en particular, por lo cual es desviado dicho sentimiento hacia algún objeto que sustituye al original (Almendro, et al 2012).

- **Formación reactiva:** Es una manifestación opuesta de los deseos reprimidos que incluye actitudes y síntomas (Ruiz, et al. 1999).

- **Identificación proyectiva:** Es considerado como un mecanismo muy primitivo de proyectar la identidad propia sobre un objeto externo (Ruiz, et al. 1999).

- **Introyección:** Ocurre cuando el sujeto hace entrar en forma fantaseada los objetos de afuera en el interior de su esfera de interés, lo cual implica que se atribuye a sí mismo unas características de otras personas, sin ser elaboradas por su propio self (Almendro, et al. 2012)

- **Negación:** Sucede cuando el sujeto expresa de manera negativa un deseo o pensamiento cuya presencia o existencia niega (Almendro, et al, 2012).

- **Proyección:** Ocurre cuando el sujeto sitúa en otra persona u objeto algunos deseos que provienen de él mismo, pero cuyo origen él mismo desconoce y son atribuidos a los otros, lo cual implica que atribuye características que son propias a otra persona (Almendro, et al, 2012).

- **Racionalización:** Ocurre cuando se tiende a dar una explicación lógica a los sentimientos, pensamientos o conductas que de lo contrario generarían ansiedad o sentimientos de inferioridad o culpa. Lo principal es buscar una explicación lógica o socialmente aprobada respecto a sus comportamientos (Almendro, et al, 2012).

- **Regresión:** Implica que el sujeto retrocede a una etapa anterior a su evolución, lo cual suele activarse cuando el sujeto se encuentra ante una situación que no puede resolver (Almendro, et al, 2012).

- **Represión:** Ocurre cuando el yo impide que los pensamientos ansiógenos entren dentro de la conciencia, es considerado desde Freud como uno de los mecanismos más básicos ya que es el primero que ocurre en términos del desarrollo (Almendro, et al. 2012).

- **Sublimación:** Implica sublimar la pulsión, es decir, se cambia el fin de la pulsión hacia otro objeto no sexual y aceptado socialmente, lo cual hace que se considere un mecanismo victorioso por la no persistencia del malestar (Almendro, et al, 2012).

- **Vuelta contra sí:** Ocurre cuando la carga agresiva, la cual estaba dirigida a un objeto externo, es ahora dirigida en contra del yo, ocasionando en algunos casos la destrucción (Almendro, et al 2012).

Los mecanismos de defensa son utilizados en momentos de gran ansiedad, amenaza y estrés. El grado de confianza en mecanismos de defensa es determinado en gran medida por la privación emocional y el nivel de dolor psicológico, es por ello que cada individuo tiende a utilizar el mismo patrón de defensas en diferentes situaciones. Un patrón estable de mecanismos de defensa sugiere la existencia de un rasgo de personalidad.

Para obtener cual es el mecanismo de defensa más utilizado por una persona se necesita sacar una nota media de cada mecanismo. Para esto se hace la suma de puntos alcanzados para el mecanismo de defensa entre el número de ítems que lo componen. Así entonces los mecanismos que obtienen mayores puntuaciones medias serán los mecanismos de defensas más usados típicamente por esa persona (Poller, 2017)

3.5 Motivación.

3.5.1 Definición

Mcclelland (1989) define motivación como: toda motivación se basa en la emoción y consiste, concretamente, en una expectativa de cambio en la condición afectiva. Un motivo es entonces el restablecimiento, por un indicio, de un cambio de una situación afectiva. En esta definición, restablecimiento significa que está involucrado un aprendizaje previo” y como un “interés recurrente por un estado objetivo basado en un incentivo natural, un interés que vigoriza, orienta y selecciona la conducta (p. 623)

Se considera que tanto la herencia como el ambiente son factores influyentes en el comportamiento humano. Todo comportamiento del ser humano tiene una finalidad, que se orienta hacia el logro de algún objetivo. El comportamiento está orientado hacia objetivos y hace referencia a la existencia de un impulso o una necesidad en todo comportamiento, lo que ayuda a indicar los motivos del comportamiento de cada individuo (Chiavenato, 2000 como se citó en Cerdan, 2018).

3.5.2. Modelo Teórico de la Teoría de las Necesidades Adquiridas de McClelland

- Teoría de las Necesidades Adquiridas de McClelland

La teoría de las necesidades adquiridas de McClelland sostiene que todo individuo tiene tres necesidades básicas: la necesidad de logro, la necesidad de poder y la necesidad de afiliación. La necesidad de logro se refiere al esfuerzo por sobresalir, la necesidad de poder se refiere a la influencia y el control sobre los demás con el fin de alcanzar un desempeño eficaz, y la necesidad de afiliación se refiere a la capacidad de entablar relaciones interpersonales. Además, la teoría expone que un individuo se diferencia de los demás al estar motivado para desempeñar mejor determinadas actividades organizacionales, formando en él el objetivo de llegar al óptimo desempeño y a la excelencia (Cerdan, 2018.)

Todo individuo que cuente con las tres necesidades obtiene un valor significativo dentro de la sociedad y colabora a lograr que esta funcione organizadamente, con el propósito de desempeñar actividades para alcanzar objetivos y metas conjuntas. Si vemos, por ejemplo, la necesidad del logro, el individuo que forma parte de un grupo que obtiene responsabilidades con el objetivo de brindar soluciones a los problemas que lo aquejan, recibiendo retroalimentación positiva constante acerca de su desempeño, corrigiendo acciones erróneas, y exigiendo cada vez más. Para ello, el individuo debe fijarse metas realistas y planear inteligentemente sus acciones para alcanzar los objetivos trazados por la propia empresa y por él en consecuencia. El autor menciona, que la fuerte necesidad de afiliación amplía la capacidad de las personas a ser objetivos y tomar decisiones, lo que ayuda al individuo a mantener buenas relaciones interpersonales con los demás en su entorno. La necesidad de poder explica que la persona debe influenciar a otra para poder desempeñar determinadas actividades, donde la persona pueda organizar los esfuerzos de otros, adquiriendo o manteniendo el control (Chiavenato, 2000 como se citó en Cerdan, 2018.)

McClelland (1989) sostiene que la motivación puede ser medida a través de las diferencias individuales, tomando en cuenta la intensidad del motivo que se desea realizar. Por lo tanto, es importante establecer la forma en que se mide el motivo de una persona y a qué corresponde ese motivo. El concepto de necesidad de logro se define por la forma de medición previamente establecida. Es importante destacar que existen motivos de diferente índole (social, político, económico y ambiental) que influyen en nuestra conducta, tanto individual como colectiva.

Puede suceder que la motivación resultante de logro puede confundirse con la ansiedad, ya que ambos siempre desean alcanzar algo más, pero la necesidad de logro se basa en alcanzar objetivos individuales orientado a la conducta lógica de determinadas situaciones, mientras que la ansiedad se refleja en proyectarse metas ilógicas, manifestando cierto temor al fracaso. McClelland (1989) destaca que una excesiva motivación puede perturbar el rendimiento o desempeño de cualquier individuo. A través de la consulta de diversos estudios se demuestra que si existe una elevada necesidad de logro se puede unir a una elevada necesidad de afiliación en la misma medida, destacando las situaciones que incentivan a ambos sujetos, donde el rendimiento o desempeño puede sufrir ciertas alteraciones en el tiempo. “Los sujetos con alta necesidad de necesidad de logro preferirían ser personalmente responsables del resultado de un rendimiento porque sólo en estas condiciones podrían sentir la satisfacción de hacer algo mejor” (p. 266)

La **Teoría de la Asociación Afectiva**, propuesta por McClelland, se centra en el estudio de la motivación humana y destaca la aplicabilidad limitada de la motivación primaria basada en las necesidades biológicas. Esta teoría se basa en los afectos, que son el resultado de la asociación de ideas y de experiencias pasadas. Según esta teoría, el individuo siempre va a adquirir un motivo para realizar una determinada acción, con ciertos parámetros de variación en la situación afectiva, controlando la motivación de la persona. La teoría también postula la necesidad de afiliación, por la preferencia de trabajar en grupo con determinados individuos que lo conforman, reflejando una interacción frecuente. Además, la teoría de la asociación afectiva destaca la necesidad de realización, manifestándose en el individuo al sentirse más seguro y confiado de sí mismo; se caracteriza por la toma de decisiones, análisis de su propio entorno y la seguridad de recibir la información de regreso para evaluarse así mismo. La teoría de la asociación afectiva de McClelland se centra en los afectos y la adquisición de motivos para realizar acciones, destacando la necesidad de afiliación y realización en el individuo (McClelland 1989)

3.5.3. Dimensiones del Cuestionario de McClelland e Interpretación

- Cuestionario de McClelland descripción cualitativa de las Necesidades Motivacionales

Logro:

Si existe predominio de esta necesidad en la persona, se le puede percibir como alguien con estándares y metas muy elevadas que se preocupa por obtener resultados; desea cumplir la responsabilidad de su éxito o fracaso; le gusta correr riesgos; requiere retroalimentación inmediata; se orienta hacia la tarea; usualmente trabaja solo y con alto nivel de exigencia; orienta sus actividades hacia el largo plazo (Perfil motivacional . cuestionario McClelland. 1985, s/p).

Se entiende al motivo de logro como la tendencia a esforzarse para alcanzar el éxito de aquellas situaciones en que se ha establecido un estándar de excelencia. Además, los motivos de logro preparan a los individuos a realizar actividades que desafíen su propia capacidad intelectual, física y motora, persistiendo en el desarrollo de dichas actividades para alcanzar el éxito en cualquier aspecto de la vida cotidiana y profesional de manera innovadora e independiente.

Afiliación

Si en la persona predominan necesidades motivacionales de afiliación, se puede expresar que su interés principal es establecer relaciones interpersonales cálidas y amistosas. Toma sus decisiones con base en afectos y fobias, es sensible a la crítica y la asume como un rechazo. Generalmente no se inclina por actividades empresariales, teme la confrontación pero logra establecer un clima de comunicación abierto y agradable (Perfil motivacional . cuestionario maclelland. 1985, s/p).

Se define a la necesidad de afiliación como el establecimiento, mantenimiento y recuperación de una relación afectiva con otras personas. Como en la necesidad de logro; no debe confundirse el motivo de afiliación con la extroversión, simpatía, sociabilidad y popularidad, porque son contenidos muy distintos; donde el motivo de afiliación busca entablar nuevas relaciones interpersonales de índole personal, profesional o colectivo. Esta necesidad de afiliación aparece cuando la persona se siente aislado de un grupo, o siente temor de no encajar en un determinado grupo social.

Poder

Una persona con predominio de necesidades de poder desea tener influencia en la conducta y decisiones de otros, necesita que sus ideas sean aceptadas y su autoridad reconocida, pero no se le puede considerar necesariamente como autoritario. Su

capacidad de liderazgo se da en la medida en que pueda ejercer influencia directa sobre otros (Perfil motivacional. cuestionario McClelland. 1985, s/p)

La motivación al poder se manifiesta cuando el individuo desea que su entorno social y material se ajuste a sus propios ideales, por ello, se define a la necesidad de poder como una necesidad de tener impacto, control o influencia sobre otras personas, grupos o el mundo en general. Las personas con alta motivación de poder suelen buscar el reconocimiento social, pero muchas veces confunden ese reconocimiento con la imposición de ideas u opiniones, con un liderazgo autoritario.

Para la corrección de este cuestionario se debe tomar en cuenta que las respuestas según motivación, pues cada una de las 53 afirmaciones que tiene el cuestionario tiene sus propias opciones correspondientes a A, B o C.

La necesidad motivacional que haya alcanzado más puntuación es la que predomina en la persona

Para resumir, comprenderemos que la motivación se relaciona con el estado de ánimo y el ambiente que rodea una atmósfera motivacional, estimulante y psicológica óptima para desarrollar las competencias individuales. Si los individuos son conducidos adecuadamente, podrán satisfacer sus necesidades manifestadas por la teoría de McClelland, lo que les permitirá sentirse satisfechos al alcanzar sus objetivos propuestos y brindar soluciones a los problemas que enfrentan. Las dimensiones expuestas en los textos consultados son la necesidad de logro, la necesidad de poder y la necesidad de afiliación.

3.6. Investigaciones relacionadas con las Características Psicológicas de las Mujeres Feministas.

En la presente sección se incorporan aquellas investigaciones más pertinentes al tema de estudio abordado en esta tesis. Se encuentra una tesis realizada por Janet Gabriela García Alcaraz para obtener el grado de maestra en estudios culturales, realizada en Tijuana, México en el año 2016 denominado “Narrando la Identificación Feminista: La Transición del ser para otros al ser para Sí Mismas”. Esta investigación tiene como objetivo comprender, a través de narrativas, los procesos de construcción de la experiencia de ser mujer, en mujeres que se identifican con el discurso feminista, y que viven en un contexto en el que son doblemente discriminadas, tanto por su postura política como por su condición de género. Partiendo de un enfoque fenomenológico, se abordó la construcción de la identidad personal a través de

métodos biográficos. Se realizaron entrevistas narrativas a una muestra intencional, no probabilística y de variación máxima, integrada por ocho mujeres feministas cuyas edades van de los 27 a los 53 años. La investigación de corte cualitativo fue realizada con entrevistas en profundidad.

Como parte de las conclusiones de este trabajo investigativo el discurso feminista no sólo ha perseguido la transformación de la identidad de las mujeres como colectivo, sino que también, a través de su carácter performativo, busca un cambio en la mentalidad en cada una de ellas. Esta reconfiguración de subjetividades que igualmente pasa por un proceso reflexivo, representa una de las más importantes pautas para la agencia política dentro del Feminismo (García, 2016, p. 44)

También expresa que otro elemento que contribuye a la complejidad de las identidades es la identificación de varios grupos de pertenencia. En las narraciones, las entrevistadas han construido discursos en los cuales denotan pertenecer a diferentes grupos y categorías. Los principales grupos de pertenencia a los que ellas se refieren son la clase, la identidad sexual, comunidades políticas, la familia, diversos círculos de amistad, así como su identidad laboral y su nivel educativo, todos grupos de la vida cotidiana (p. 118).

Los hallazgos de esta investigación destacan que el contacto con los principios del discurso feminista promueve una conversión identitaria, y que el sentido que se hace de las experiencias de género contribuye a la internalización del feminismo. Además, la visibilización de los sistemas de opresión y las acciones colectivas representan puntos significativos para el proceso de identificación feminista. El estudio contribuye a la discusión sobre la experiencia posicional de ser mujer, el debate sobre el sujeto del feminismo y la conceptualización de la cultura feminista (García, 2016)

Otro estudio que se realizó a través de un corte cualitativo en México, Gómez-Ramírez y Reyes Cruz (2008), analiza la relación entre el feminismo y las jóvenes en México. El eje rector responde a la interrogante de si existen jóvenes feministas y, de ser así, cuál es su participación y papel en los movimientos feministas del país. Proponen una serie de factores que influyen sobre las mujeres mexicanas para no relacionarse ni identificarse como feministas, al mismo tiempo que señalan los mecanismos por los cuales algunas de ellas se acercan a este movimiento. Dentro de los elementos relacionados con el rechazo, se

encuentran la situación sociocultural actual, la aparente igualdad de género alcanzada, el estigma de ser “feminista”, las repercusiones en la propia subjetividad y carencia de impacto del movimiento. Por el contrario, en las vías por las cuales las mujeres se relacionan con el feminismo, están la academia, el desempeño laboral y profesional, los movimientos sociales, los espacios comunitarios religiosos, las figuras femeninas y finalmente, el acercamiento autodidacta (Gómez-Ramírez, & Reyes Cruz, 2008)

En dicha investigación se resalta que ser 'feminista' se equipara a ser bruja, mala-madre, solterona, come-niños, odia-hombres, lesbiana. El rumor indica que las feministas son antihombres, abortistas, libertinas, amenazantes. Como el feminismo es equiparado con el machismo, se piensa en aquél como un machismo al revés; y las jóvenes que se llegan a reconocer como feministas se encargan siempre de dejar en claro que ellas no caen en los 'extremos' y que son 'moderadas'. La palabra 'feminismo' sigue produciendo mucha oposición, por lo tanto, es difícil encontrar jóvenes que se definan como tales. De lo contrario despertarían enojo, desconfianza, reserva y descalificaciones (p. 392)

Este estudio destaca que las mujeres idnetificadas como feministas hablan de acuerdo a sus historias personales.

De acuerdo con las historias personales de estas feministas se observa que algunas contaron con padres que las impulsaron y madres decididas y fuertes. Otras, en cambio, fueron testigos de situaciones injustas hacia otras mujeres, lo que las llevó a coincidir con el feminismo. Algunas más crecieron en familias tradicionales con madres sumisas y padres autoritarios y represivos, lo que las confrontó desde pequeñas con la desigualdad existente entre los hombres y las mujeres (p. 395).

Podemos encontrar que en Chile, se realizó una investigación titulada “Estudiantes secundarias feministas y organización política en el gran Concepción, Chile” por Cecilia Beatriz Bocaz Salamanca. La metodología de la investigación fue cualitativa de carácter transversal, con muestreo intencional, realizando el levantamiento de información en un solo momento. La fuente de información fue primaria a través de grupos de discusión; dentro de las conclusiones se destaca que una de las motivaciones que caracteriza a la adhesión de las jóvenes a espacios feministas es buscar espacios seguros donde organizarse como mecanismo de resistencia y articulación política, la necesidad de sentirse seguras por los niveles de acoso

y violaciones a razón de género en Chile y el aprendizaje que puede resultar de esa experiencia desde conocimientos concretos, pero también experiencias relacionales y comunitarias (Bocaz, 2022).

Como conclusiones finales se destaca la motivación de las jóvenes: La naturalización de las prácticas patriarcales pone en riesgo la seguridad y vida de las mujeres en todos los sentidos. Ante esto, las estudiantes buscan espacios seguros donde organizarse como mecanismo de resistencia y articulación política, y a la vez, un espacio de encuentro con otras donde compartir experiencias. La necesidad de sentirse seguras no es casual, ya que, los femicidios, abuso, acoso y violaciones por razón de género son una realidad en Chile y en el mundo. Por ello la importancia de dejar fuera el machismo y sexismo como mecanismo de cuidado. El espacio de seguridad se sustenta en la articulación entre estudiantes secundarias, donde no hay espacio para adultos ni adultas, lo que les permite compartir con personas en su misma etapa vital, pero con distintas experiencias y realidades. A su vez, el aprendizaje es una motivación para las estudiantes de unirse a un espacio feminista. Esta búsqueda también se justifica en la iniciativa de las jóvenes por aprender y conocer sobre feminismo y sus referentes ya que, estas temáticas no son parte de los programas escolares, al contrario, las mujeres en la formación educacional están invisibilizadas y no reconocidas existiendo un vacío en términos de formación feminista en la educación formal (Bocaz, 2022, p. 91)

CAPÍTULO IV

DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. Área a la cual pertenece la Investigación

El presente trabajo de investigación, corresponde al área de la psicología clínica, cuyo propósito central es identificar cuáles son las características psicológicas de las mujeres feministas de la ciudad de Tarija, a través de la descripción de las variables psicológicas identificadas en los objetivos específicos. Esto con el propósito de evaluar, comprender y aportar con directrices las carencias teóricas descritas en la justificación de esta investigación.

Definimos como psicología clínica a “un campo de especialización de la Psicología que aplica los conocimientos y técnicas de ésta al estudio del comportamiento anómalo, aquél que supone algún trastorno para la propia persona y/o para otros.” (Psicólogos, F. E. D. A. 2003, p. 2).

4.2. Tipificación de la Investigación

La investigación presentada tiene las siguientes características:

La presente investigación es de tipo exploratorio, puesto que hay muy pocas investigaciones en el medio tarijeño, que aborden las características psicológicas de las mujeres feministas, tomando en cuenta el número de personas que se han considerado para esta investigación se cataloga como un estudio aproximativo ya que la muestra que se tomara no cumple los requisitos estadísticos estrictos.

Asimismo, puede ser tipificado como un estudio descriptivo, ya que su objetivo principal es identificar las características del fenómeno de estudio sin entrar en consideraciones causales ni explicativas.

Según el propósito de la investigación es teórico, ya que su principal fin es generar información relacionada con las características psicológicas de las mujeres feministas de la ciudad de Tarija con información.

Debido a la naturaleza de los instrumentos que se aplican para esta investigación, se puede tipificar al estudio como cuantitativo, debido a que los resultados finales se expresan mediante valores estadísticos.

Finalmente, la investigación ejecutada corresponde a la categoría transversal, debido a que la valoración de las diferentes variables se realizará en un momento determinado y no se realizará un seguimiento exhaustivo a la evolución del fenómeno de estudio en las mismas personas.

4.3 Población y Muestra

4.3.1 Población

La población está constituida por todas las mujeres de 18 a 55 años que se consideren o afirmen ser feministas o parte del movimiento feminista de la ciudad de Tarija. El número de la población es desconocida, no se encontraron datos estadísticos sobre una aproximación del número de mujeres feministas, esto se debe a que el considerarse feminista es una decisión de cada persona y la población total puede variar incluso, de una semana a otra si tomamos en cuenta solamente en Tarija.

La población se caracteriza a través de las siguientes variables:

VARIABLES DE INCLUSIÓN.

- Mujeres feministas.
- Mujeres que viven en Tarija.
- Mujeres entre los 18 y 55 años de edad.

VARIABLES DE EXCLUSIÓN.

- Hombres.
- Mujeres que no se consideran feministas.
- Mujeres menos de 18 años de edad y más de 55 años.

VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

- Nivel educativo: Bachiller, universitarios y profesionales.
- Estado civil: Sin pareja afectiva, con novio(a) o enamorado(a), casadas o concubinato y divorciadas.

4.3.2 Muestra

Como el número de la población es desconocido, no podemos saber el porcentaje de la muestra, por lo tanto, para determinar el número de la muestra, no se empleó formulas estadísticas, sino que esto fue llevado a cabo por criterios particulares del fenómeno de estudio.

Entonces, la muestra evaluada estuvo compuesta por 105 mujeres feministas entre los 18 y 55 años de edad de la ciudad de Tarija.

En la presente investigación se emplea un procedimiento de muestreo no aleatorio. Esto debido a que no existe la información disponible como para poder *sacar* al azar el número de personas requeridas para la muestra. Se emplea un procedimiento de muestreo

intencional, pues se conforma la muestra a través del contacto directo con las mujeres feministas que residen en la ciudad de Tarija, que cumplan con las características de las variables de inclusión y que demuestran predisposición a colaborar con la investigación.

Para la identificación de las mujeres feministas se hará un acercamiento a las organizaciones colectivas feministas de Tarija y se tomará parte activa de la marcha del 8M para poder levantar información de contacto, seguido de esto se comunicó con cada una de ellas para aplicar las respectivas pruebas.

4.4 Métodos, Técnicas e Instrumentos

4.4.1 Métodos

Los métodos que se emplearon en esta tesis se los describe en dos apartados: primero, los métodos en base los cuales se estructura el proyecto total y, segundo, los métodos referidos a la recolección de los datos.

Métodos de estructuración del proyecto:

Método Analítico.- Las metas del proyecto son de naturaleza analítica, porque pretenden identificar las principales características de la psicología de la mujer feminista de Tarija. Así, por ejemplo, se tienen como meta establecer la identidad sexual, los estilos de apego, mecanismos de defensa y motivación de las mujeres feministas de Tarija.

Método Inductivo.- Los resultados y la interpretación de toda la información recogida se realizaron a través del método inductivo, pues, las conclusiones generales serán a partir de premisas particulares.

Métodos referidos al procedimiento de recolección de los datos:

Para recoger los datos que permitirán cumplir con los objetivos se aplica los siguientes métodos:

Tests psicológicos estandarizados.- El principal método de recolección de datos es el de los tests psicológicos estandarizados, puesto que todos los instrumentos que se aplicaron han sido estandarizados como ser la Escala de Mecanismos de Defensa Básicos (EMDB II), Cuestionario de apego *CaMir-R*, etc. Estos han sido validados por diferentes autores y tienen gran credibilidad en el área de estudio abordada por la presente tesis.

4.4.2. Técnicas

Dentro de los métodos adoptados para cumplir con los objetivos, se han elegido ciertas técnicas pertinentes a las características de este estudio.

Técnica de los test psicométricos.- Todos los tests estandarizados que se emplearon en la presente investigación son de naturaleza psicométrica, pues son objetivos y clasifican los resultados en base a escalas numéricas.

Escala.- Se emplea la técnica de la escala, pues algunos de los instrumentos seleccionados, clasifican los datos en base a una dimensión jerárquica, los sujetos han de responder eligiendo, sobre una escala de categorías gradual y ordenada, aquella categoría que mejor represente su posición, no hay respuestas correctas o incorrectas, y la puntuación total es la suma de las puntuaciones asignadas a las categorías elegidas por los sujetos. Dentro de esta técnica está el test: Escala de Mecanismos de Defensa básicos (EMDB II), Escala reducida y adaptada al español “Cuestionario de apego CaMir-R”

Cuestionario.- En esta tesis se emplearon dos cuestionarios: "Cuestionario de Exploración de la Identidad Sexual"(CEIS) Adaptado por Almonte y Conejero (2009) y Perfil motivacional. cuestionario McClelland (1985)

4.4.3. Instrumentos

Los instrumentos que se emplearon en este estudio son presentados a continuación en una tabla resumen, que muestra las variables, los métodos y técnicas.

VARIABLE	MÉTODO	TÉCNICA	INSTRUMENTO
Identidad sexual	Test psicológico estandarizado.	Cuestionario	"Cuestionario de Exploración de la Identidad Sexual"(CEIS) Adaptado por Almonte y Conejero (2009)
Estilo de apego	Test psicológico estandarizado.	Escala	Escala reducida y adaptada al español “Cuestionario de apego CaMir-R” (Lacasa et al. 2014).
Mecanismo de defensa	Test psicológico estandarizado.	Escala	Escala de Mecanismos de Defensa básicos (EMDB II) Ruiz Ogara et al., 1994. Adaptación Giselle N. Poller Martínez (2017).

Motivación.	Test psicológico estandarizado.	Cuestionario	Perfil motivacional. cuestionario Mcclelland (1985)
-------------	---------------------------------	--------------	---

Fuente: elaboración propia

A continuación, se describe la ficha técnica de cada uno de los instrumentos que se emplearon en la presente investigación.

1. Cuestionario de Exploración de la Identidad Sexual

Autor: Almonte y Conejero (2009)

Objetivo: Evalúa la identidad sexual del individuo.

Técnica: Test psicométrico (Cuestionario).

Historia de Creación y Baremación: El CEIS fue creado en Chile por Almonte y Herskovic (2003) con el nombre original de cuestionario de orientación sexual. Posteriormente fue modificado por Almonte y Conejero (2009), publicado con el nombre de "Cuestionario de exploración de la identidad sexual" (versión que se utiliza en esta tesis). El mencionado cuestionario está estructurado en torno a tres factores:

- Identidad de género: Percepción subjetiva que un individuo tiene sobre sí mismo en cuanto a su propio género, que podría o no coincidir con sus características sexuales.
- Orientación sexual. Es la atracción afectiva, romántica, sexual y psicológica que la persona siente por determinado género: heterosexual, homosexual o bisexual.
- Expresión de género. Es la forma en que manifestamos nuestro género mediante nuestro comportamiento y nuestra apariencia. La expresión de género puede ser masculina, femenina, andrógina o cualquier combinación de las tres. Las personas que se comportan de manera diferente a su género son llamadas: "afeminados" o "marimachas".

Confiabilidad y Validez: El cuestionario muestra una confiabilidad de 0,93 en relación al Alpha de Cronbach. La fiabilidad determinada en la investigación fue ($\alpha=0.94-0.96$).

Procedimiento de Aplicación y Calificación: El cuestionario consta de 37 items, los cuales deben ser respondidos en base a la escala.

1.- Nunca

2.-Casi nunca

3.- A veces

4.- Casi siempre

5.- Siempre

La calificación final surge de la sumatoria de los diferentes valores por cada factor.

Identidad de género 10, 4, 16, 19, 22, 1, 13, 7, 37.

Orientación sexual 25, 31, 8, 20, 17, 11, 33, 2, 14, 23, 5, 29, 35, 36, 27.

Expresión de género 15, 26, 32, 6, 24, 34, 21, 3, 12, 18, 28, 30, 9.

Según el puntaje obtenido y de acuerdo a la tendencia de cada factor, los resultados en cada dimensión se expresan como:

Totalmente definida

Parcialmente definida

Indefinida

Escala de presentación de resultados: De manera general, la identidad sexual se expresa de acuerdo a esta escala:

Totalmente definida

Parcialmente definida

Indefinida

2. Cartes Modeles Individuels de Relation (Camir-R) Cuestionario de Representaciones de Apego

Autor: Creado por Pierrehumbert (1996), validado en Chile por Garrido (2009) citado en la versión reducida española de Lacasa y Muela (2011)

Objetivo: Describe las estrategias de apego con una confiabilidad satisfactoria. Su objetivo es la evaluación de las estrategias relacionales, suponiendo la existencia de un modelo de sí mismo y del otro de las relaciones interpersonales.

Técnica: Test Psicométrico (Escala)

Historia y Creación de Baremación: La primera es el cuestionario Camir reducido (Camir-r) dentro del cual el nombre original es Adult Attachment Interview (AAI) y fue creada por George, Kaplan y Main, 1985 y adaptada al español por Pierrhumbert et al. (2011). Luego validada por Garrido en Chile, y en España con la versión corta por Lacasa y Muela.

Validez y Confiabilidad: Presenta una adecuada consistencia interna. Excepto en el factor “Permisividad parental”, los valores del alpha de Cronbach oscilaron entre 0,60 y 0,85,

lo que cabe considerar como valores aceptables para escalas de menos de ocho ítems. Por otra parte, las correlaciones test-retest mostraron valores superiores a 0,56 en todos los factores excepto en el factor “permisividad parental”, que adoptó el valor de 0,45. A su vez, el CaMir-R posee una adecuada validez factorial, convergente y de decisión.

Procedimiento de aplicación y calificación: El CaMir-R es un instrumento autoinforme, es un cuestionario que mide las representaciones de apego y la concepción del funcionamiento familiar en la adolescencia y principio de edad adulta. Consta de 32 ítems que el participante debe responder en una escala tipo Likert de cinco puntos (1= Totalmente en desacuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo). Se necesitan aproximadamente 15-20 minutos para cumplimentarlo.

El puntaje de este instrumento se obtiene sumando el puntaje obtenido en cada ítem. En el CaMir-R, la evaluación de la estrategia primaria se hace a partir del factor 1 Seguridad: Disponibilidad y apoyo de las figuras de apego, este factor se correlaciona positivamente con el estilo de apego seguro y negativamente con el estilo de apego inseguro. Si la puntuación en la dimensión Seguridad: Disponibilidad y apoyo de las figuras de apego alcanza la puntuación T de corte de 50 o más, el estilo de apego es seguro. Si es inferior a 50 consideraremos que su estilo de apego es inseguro. En este caso pasaremos a evaluar la estrategia secundaria, que se calculará en función de la dimensión de apego inseguro que presente la puntuación más alta. En definitiva, se considera que aquellos sujetos con una puntuación T igual o superior a 50 en la dimensión de seguridad del apego presentan un estilo de apego seguro.

Entre los sujetos con un apego inseguro, la persona será clasificada con un estilo de apego preocupado o evitativo dependiendo de su puntuación en las dimensiones de preocupación y evitación del apego del CaMir- R. Si el sujeto presenta una puntuación mayor en las dimensiones de preocupación (factores dos y tres, Preocupación familiar e Interferencia de los padres, respectivamente) que en la dimensión de evitación (factor seis, Autosuficiencia y rencor contra los padres), se considera que presenta un estilo de apego inseguro preocupado. En base a ello, aunque ambas dimensiones remiten al apego preocupado, se aconseja tomar la dimensión Interferencia de los Padres como referencia del apego preocupado. Es decir, cuando la puntuación en la dimensión Interferencia de los padres

sea mayor que la puntuación en la dimensión Autosuficiencia, se considera que presenta un estilo de apego preocupado.

Por último, cabe señalar que a pesar de que el CaMir-R no evalúa el apego desorganizado. Esto requeriría su confirmación pertinente a través de la aplicación de otros instrumentos, tales como la entrevista. En resumen, hasta aquí, la dimensión 1 se asocia al apego seguro, las dimensiones dos y tres al apego preocupado, la dimensión seis al apego evitativo y la siete al desorganizado.

Las representaciones de la estructura familiar están compuestas por los factores cuatro y cinco, y son complementarios a los factores de apego citados anteriormente. El factor cuatro, Valor de la autoridad de los padres, se refiere a la evaluación positiva que hace la persona respecto a los valores familiares de autoridad y jerarquía. El reconocimiento de la autoridad de los padres y el respeto a los mismos es una característica de las personas con un estilo de apego seguro. Mientras que la negación de la autoridad es características del estilo de apego evitativo, y el reconocimiento de la misma, pero con resentimiento, es propia del estilo de apego preocupado.

Escala: Escala tipo Likert de cinco puntos (1= Totalmente en desacuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo).

Descripción de los Materiales: El instrumento consta de 32 ítems que miden siete factores, de los cuales se infieren tres tipos de apego:

Seguridad	Apego Seguro		
Valor			
Valor de la Autoridad de los padres	Apego Inseguro	Preocupación Familiar	Apego preocupado
Permisividad Parental		Interferencia de los padres	
Traumatismo infantil		Autosuficiencia y rencor hacia los padres	Apego evitativo

3. Escala de Mecanismos de Defensa Básico EMDB- II de Ruiz et Al. (1994)

Autor: C. Ruiz Ogara

Objetivo: El objetivo es detectar los mecanismos de defensa más típicamente usados por la persona.

Técnica: Test psicométrico (escala)

Historia y Creación de Baremación: La Escala de Mecanismos de Defensa Básicos (EMDB) fue desarrollada por Carlos Ruiz Ogara, Juan Antonio Gázquez Evangelista, Pilar Soler Arrebola, y A. Delgado Rodríguez. La escala fue publicada en la revista Folia Neuropsiquiátrica en 1992. Después de un tiempo de aplicación y con algunas correcciones del propio autor, se dio lugar al actual EMDB-II

Validez y Confiabilidad: En un estudio que realizaron Ruiz et al. (1999), se obtuvo que el coeficiente de fiabilidad, el alfa de cronbach de la escala total es de 0,90 lo cual indica que presenta una buena consistencia interna, por su parte tanto la proyección (0,83), anulación (0,74) y fantasías (0,74) son las subescalas que presentan también un coeficiente de fiabilidad alto. Regresión (0,69), vuelta contra sí (0,68), supresión (0,68), introyección (0,67), racionalización (0,66), y regresión (0,65) presentan un coeficiente de fiabilidad medio. Por último, la sublimación (0,56), identificación proyectiva (0,54), formación reactiva (0,51), desplazamiento (0,50) y negación (0,45) son los mecanismos con coeficientes de fiabilidad bajos.

Procedimiento de Aplicación y Calificación: La aplicación del Cuestionario se ha de hacer en una entrevista tras haber establecido una relación interpersonal de confianza y colaboración con la persona, a la que se le explica que se le van a hacer unas preguntas sobre su modo de ser y de reaccionar. Las cuestiones se formulan en principio tal como están escritas, pero si el entrevistado no las comprende se le puede explicar y aclarar su significación. El entrevistador no ha de actuar mecánicamente, al dictado de lo que diga el entrevistado, sino que evaluará todo el comportamiento, incluyendo la respuesta y estableciendo la puntuación que le parezca más exacta.

Se presentan 66 afirmaciones, la misma presenta como opciones de respuesta un puntaje que va del cero al cuatro, en la cual la respuesta que contenía un cero, indicaba que el sujeto siente que lo expresado en el ítem no ha sido percibido de esa manera por él, por su parte la puntuación 1 significa que se identifica poco, la respuesta con puntaje dos,

significa que identifica en grado medio, tres corresponde a mucha identificación con lo expresado y por último cuatro como completamente identificado. Por lo tanto, la mayor puntuación indica que la persona identifica en un grado elevado la presencia de dicha característica presentada en el ítem.

La escala sólo comprende los 12 Mecanismos de Defensa siguientes:

Anulación

Desplazamiento.

Formación reactiva.

Identificación proyectiva.

Introyección.

Negación.

Proyección

Racionalización.

Regresión.

Represión.

Sublimación.

Vuelta contra sí

Luego con base a las respuestas dadas por el sujeto, se obtiene en la hoja de respuesta la nota media de cada uno de los mecanismos de defensa, la cual se obtuvo dividiendo la suma total de los puntos alcanzados para ese mecanismo de defensa, por el número total de ítems que le corresponde. Obteniendo así como resultado final el perfil defensivo del sujeto, es decir, los mecanismos de defensa usados típicamente por el individuo.

Escala: Escala tipo Likert de cinco puntos (0= No me identifico, 4 =Me identifico completamente).

4. Perfil Motivacional. Cuestionario McClelland (1985)

Autor: El Cuestionario McClelland fue creado por David Clarence McClelland.

Objetivo: Medir los tres tipos de motivación que considera importantes en su teoría, estas son: logro, poder y afiliación

Técnica: Test psicométrico (cuestionario)

Historia y Creación de Baremación:. A inicios de los años sesenta, David McClelland describió en su libro *The Achieving Society* (“La Sociedad Realizadora”) su

teoría de las tres necesidades. En ella define tres tipos de motivaciones compartidas por todas las personas, independientemente de su cultura, su sexo y cualquier otra variable, si bien estas pueden influir en la preponderancia de unas u otras necesidades. Las tres necesidades que destaco son las siguientes:

Afiliación

Logro

Poder

Validez y Confiabilidad: Según algunos estudios, el cuestionario de McClelland ha demostrado tener una buena validez y confiabilidad. Por ejemplo, un estudio realizado en Colombia con una muestra de 200 adultos, diseñó una escala basada en el modelo de McClelland y encontró que tenía una estructura factorial de cuatro factores, que coincidían con las cuatro motivaciones propuestas por el autor. Además, la escala mostró una buena consistencia interna, con un coeficiente alfa de Cronbach de 0.844, y una buena validez concurrente y convergente, con correlaciones significativas con otras escalas de motivación.

Otro estudio realizado en Chile con una muestra de 1.200 estudiantes universitarios, adaptó el cuestionario de McClelland al contexto educativo y encontró que tenía una estructura factorial de tres factores, que corresponden a las motivaciones de logro, poder y afiliación. El factor de reconocimiento no se diferenció claramente de los otros factores. La escala mostró una buena consistencia interna, con un coeficiente alfa de Cronbach de 0.87, y una buena validez de constructo, con correlaciones significativas con otras variables académicas

Estos estudios sugieren que el cuestionario de McClelland es un instrumento válido y confiable para medir las motivaciones psicosociales de los adultos, aunque puede requerir de algunas adaptaciones según el contexto y la población a la que se aplique

Procedimiento de Aplicación y Calificación: El cuestionario de motivaciones es autoaplicable, se entrega una hoja de respuestas y el cuadernillo del cuestionario. Se le indica a quien lo realice que encontrará una serie de opiniones, situaciones, actividades, cualidades o características personales, seguidas cada una por tres alternativas. Tendrá que escoger una sola de esas posibilidades marcando con una equis (X) en la hoja de respuestas, la que más se adecue o se asemeje a lo que la persona haría, opine o mejor se parezca a su auténtica forma de ser o actuar. Tiene que responder todos los numerales aún cuando se trate de

situaciones imaginarias por las que no ha pasado; en esos casos tiene que escoger la alternativa más aproximada a lo que haría. Hay que verificar que la marca que hace en la “Hoja de respuestas” corresponda con el número y la letra que usted escogió en el cuadernillo.

El cuestionario cuenta con 53 afirmaciones, y cada una tiene sus propias opciones correspondientes: A, B o C.

Cada respuesta según la motivación se divide de la siguiente forma

PERFIL MOTIVACIONAL
(CUESTIONARIO McCLELLAND)
RESPUESTAS SEGÚN MOTIVACIÓN

AFILIACIÓN

1. A	10. B	19. A	28. A	37. A	46. B
2. B	11. C	20. B	29. B	38. B	47. B
3. B	12. B	21. B	30. B	39. B	48. B
4. B	13. C	22. B	31. A	40. C	49. C
5. C	14. A	23. C	32. A	41. B	50. A
6. A	15. C	24. B	33. C	42. A	51. B
7. A	16. C	25. C	34. B	43. A	52. C
8. A	17. A	26. C	35. C	44. A	53. B
9. B	18. C	27. B	36. B	45. B	

PODER

1. C	10. C	19. B	28. B	37. B	46. C
2. A	11. A	20. C	29. A	38. A	47. A
3. C	12. C	21. C	30. A	39. C	48. A
4. A	13. B	22. A	31. C	40. A	49. B
5. A	14. C	23. A	32. B	41. A	50. B
6. C	15. A	24. A	33. B	42. C	51. C
7. B	16. A	25. B	34. C	43. B	52. A
8. B	17. B	26. B	35. B	44. B	53. C
9. A	18. B	27. A	36. C	45. C	

LOGRO

1. B	10. A	19. C	28. C	37. C	46. A
2. C	11. B	20. A	29. C	38. C	47. C
3. A	12. A	21. A	30. C	39. A	48. C
4. C	13. A	22. C	31. B	40. B	49. A
5. B	14. B	23. B	32. C	41. C	50. C
6. B	15. B	24. C	33. A	42. B	51. A
7. C	16. B	25. A	34. A	43. C	52. B
8. C	17. C	26. A	35. A	44. C	53. A
9. C	18. A	27. C	36. A	45. A	

Para la corrección se debe sumar cada puntuación conseguida en cada necesidad motivacional. Seguidamente la puntuación bruta se traspasa al siguiente cuadro para identificar la necesidad predominante:

PUNTAJE BRUTO	NECESIDADES			NIVELES
	AFILIACIÓN	PODER	LOGRO	
0-20				Baja
21-30				Moderada
31-45				Alta
46-60				Dominante

Fuente: elaboración propia

Después de traspasar los puntajes brutos, se ve cual necesidad es la mas alta de acuerdo a la siguiente escala

Baja 0-20

Moderada 21-31

Alta 31-45

Dominante 46-60

4.4.4 Procedimiento

Las fases por las que atravesó la investigación son las siguientes:

Primera Fase: Revisión bibliográfica y contactos con las instituciones y personas vinculadas al estudio.

Corriente psicológica adoptada. Esta fase consiste en la exploración bibliográfica relacionada con la búsqueda y obtención de información acerca de la investigación que ayudará a fundamentar el trabajo en cuestión.

No se adoptó una corriente psicológica determinada, el estudio asume una posición ecléctica por el uso de diferentes instrumentos que son complementarios entre sí y no contradictorios.

Asimismo, se estableció contacto con las organizaciones feministas de Tarija para la aplicación y levantamiento de información.

Segunda Fase: Selección de los Instrumentos. A cada variable se asignó un instrumento que cuente con validez y confiabilidad, en consonancia con los objetivos trazados para el estudio. Los instrumentos seleccionados son los siguientes:

- Cuestionario de Orientación Sexual Almonte- Herskovic. Adaptado por o Almonte y Conejero (2009) como "Cuestionario de Exploración de la Identidad Sexual"(CEIS)

- Escala reducida y adaptada al español “Cuestionario de apego CaMir-R” (Lacasa, et al., 2014).
- Escala de Mecanismos de Defensa básicos (EMDB II) Ruiz Ogara, et al., 1994. Adaptación Giselle N. Poller Martínez (2017).
- Perfil motivacional. cuestionario McClelland (1985)

Tercera Fase: Prueba piloto. En esta fase se realizó la aplicación de los instrumentos a una muestra reducida (cinco casos) que tendrá por objetivo verificar que los tests seleccionados respondan a los objetivos planteados.

Cuarta Fase: Selección de la Muestra. Se procedió a la selección de cada una de las unidades de estudio mediante un proceso de muestreo no aleatorio, acudiendo a informantes clave y según el grado de predisposición de las mujeres feministas que quieran participar en la investigación. Para la selección se hizo un acercamiento a las organizaciones colectivas feministas de Tarija y se tomó parte activa de la marcha del 8M para poder levantar información de contacto. La muestra trató de acercarse lo más posible al cuadro descrito en el acápite referido precisamente a este punto, según las diferentes variables de selección indicadas.

Quinta Fase: Recojo de la información. En esta etapa, luego de tener la información de los contactos gracias al acercamiento que se tuvo en la marcha del 8M, se procedió a informarles sobre la investigación y preguntarles si participarían. Después, se quedó con la persona el día y la hora que puede para aplicarle los instrumentos de forma individual en un ambiente cómodo. Se aplicaron los diferentes instrumentos seleccionados según el orden, lugar y número de sesiones aconsejadas por las conclusiones emanadas después de la realización de la prueba piloto,

Sexta Fase: Procesamiento de la Información. Una vez obtenidos los resultados se procedió a la sistematización de la información, a través de la tabulación en el programa SPSS para Windows, debido a que todos los instrumentos previstos son de naturaleza numérica. Los datos se expresaron en porcentajes, frecuencias, cruce de variables y comparación de medias aritméticas. Los resultados, fueron interpretados en base a las teorías expuestas en el marco teórico, lo que posibilitará aceptar o rechazar las hipótesis planteadas.

Séptima Fase: Redacción del Informe Final. Al momento de concluir la investigación se procedió a la redacción del informe final donde se expusieron de manera cuantitativa los

datos obtenidos, más sus respectivos cálculos estadísticos para su debida interpretación. El análisis y discusión de los datos se hizo en estrecha relación con la información presentada en el marco teórico.

4.4.5. Cronograma

ACTIVIDADES	GESTIÓN 2023					GESTIÓN 2024									
	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	
Revisión Bibliográfica	X	X													
Prueba Piloto					X										
Selección de los instrumentos		X	X												
Selección de la Muestra			X	X											
Recojo de la información						X	X	X	X						
Procesamiento de la Información										X	X	X			
Redacción del informe final													X	X	

CAPÍTULO V.

**PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE
RESULTADOS**

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos durante la investigación. Los mismos se exponen siguiendo el orden de los objetivos específicos, mediante cuadros descriptivos seguidos de su respectiva interpretación.

5. Análisis e Interpretación de Los Resultados Datos Sociodemográficos

A continuación, se presentan las características generales de los sujetos de estudio que fueron parte de la muestra del presente trabajo:

Cuadro 1. Edad

EDAD		
	Frecuencia	Porcentaje %
18 - 27	86	81,9
28 - 37	12	11,4
38 - 47	5	4,8
48 - 55	2	1,9
Total	105	100,0

Fuente: Elaboración propia

En el cuadro N°1 se observa que la mayor parte de las mujeres feministas (81,9%) están entre las edades de 18 a 27 años.

Cuadro 2. Nivel educativo

NIVEL EDUCATIVO		
	Frecuencia	Porcentaje %
Bachiller	19	18,1
Universitaria	53	50,5
Profesional	33	31,4
Total	105	100,0

Fuente: Elaboración propia

En el cuadro N°2 se observa que la mitad de la muestra (50,5%) de mujeres feministas están atravesando la etapa universitaria.

Cuadro 3. Estado civil

ESTADO CIVIL		
Estado civil	Frecuencia	Porcentaje %
Sin pareja afectiva	46	43,8
Con novio(a)/enamorado(a)	36	34,3
Casada/concubinato	21	20,0
Divorciada	2	1,9
Total	105	100,0

Fuente: elaboración propia

En el cuadro N°3 se presentan los datos relacionados al estado civil de las mujeres feministas de la muestra. Como se puede observar, el un 43,8% de mujeres no tienen pareja afectiva y el 34,3% están con novio(a)/enamorado (a).

5.1. Datos obtenidos del Objetivo 1.

Identificar la Identidad Sexual de las Mujeres Feministas

Para el cumplimiento del primer objetivo se utilizó el Cuestionario de Exploración de la Identidad Sexual"(CEIS) Adaptado por Almonte y Conejero (2009) teniendo como resultado los siguientes datos:

Cuadro 4. Identidad sexual

IDENTIDAD SEXUAL		
Identidad sexual	Frecuencia	Porcentaje %
Indefinido	24	22,9
Parcialmente definido	78	74,3
Totalmente definido	3	2,9
Total	105	100,0

Fuente: elaboración propia

En el presente cuadro se observa que el 74,3% de la muestra tiene como resultado una identidad sexual parcialmente definida; tomando en cuenta que se define a la identidad sexual como la autoasignación del sujeto que asume y reconoce socialmente sus preferencias, sentimientos y conductas sexuales como el resultado de sus interacciones sociales, culturales y fisiológicas (Conejero & Almonte, 2009) podemos analizar que un significativo porcentaje está en un proceso de autoexploración, donde aún no han consolidado completamente su identidad sexual.

Dentro del movimiento feminista una de las cuestiones más debatidas es justamente la definición de una identidad sexual:

La identidad sexual podría ser descrita **no** como un área cerrada y definida, con límites y fronteras, sino como la suma y la interrelación de los específicos significados que nuestras actitudes y respuestas tienen para ‘nosotras mismas’, constantemente cambiando, permanentemente adaptables, flexibles, construidas y deconstruidas interactivamente. En consecuencia, no se debería tratar de describir qué es la identidad sexual de la mujer, sino cuales son los procesos en los que las diversas identidades sexuales emergen, qué características tienen en el marco de determinadas culturas, y cómo son construidos esos procesos (Salinas Villanueva, 2004, pp. 391-392)

Según esta perspectiva no se puede definir la identidad sexual de manera estricta porque es construida y deconstruida continuamente y no puede ser encapsulada en definiciones rígidas, sino que deben ser vistas como procesos en constante desarrollo.

Cuadro 5. Identidad de género

IDENTIDAD DE GÉNERO		
Identidad de género	Frecuencia	Porcentaje %
Indefinido	19	18,1
Parcialmente definido	86	81,9
Total	105	100,0

Fuente: elaboración propia

En el cuadro N°5 se observa que un 81,9% de la muestra de mujeres feministas puntúa una identidad de género parcialmente definida. Por las características del grupo estudiado y la relevancia de los resultados, se debe enfatizar que, dentro del feminismo, la identidad de género es altamente cuestionado; entendiendo que la creación del mismo parte desde una construcción social y cultural que asigna características "femeninas" y "masculinas" a cada sexo a través de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales; estas influyen en las expectativas, comportamientos y se establecen normas y roles sobre lo que "deben" ser o se espera de los hombres y las mujeres (Lamas, et al., 1998)

Una identidad de género parcialmente definida sugiere que las mujeres feministas están en un proceso de cuestionamiento de los roles de género tradicionales. Este resultado refleja la influencia de ideologías feministas que promueven la crítica y la deconstrucción de las normas de género establecidas, como lo cita en el artículo: “Género y feminismo en América Latina” de Femenías (2009):

Producir una renovación de la agenda feminista, que se despliegue en al menos tres direcciones. La primera, visibilizar a las mujeres en los distintos ordenes de la vida y del conocimiento; segunda, proseguir la apertura de espacios de reconocimiento legal y consolidación de derechos; por último, denunciar y teorizar las zonas socioculturales sexistas o con ceguera de género donde las mujeres quedan inscritas como sujetos subalternos, periféricos, inferiores o marginales (p. 57)

La coincidencia de los resultados expresados en el cuadro con la ideología feminista fortalece la confianza en la precisión de los hallazgos y destaca la influencia de los mismos.

Cuadro 6. Orientación sexual

ORIENTACIÓN SEXUAL		
Orientación sexual	Frecuencia	Porcentaje %
Indefinido	4	3,8
Parcialmente definido	48	45,7
Totalmente definido	53	50,5
Total	105	100,0

Fuente: elaboración propia

En el cuadro N°6 se observa que el 50,5% de la muestra indica tener una orientación sexual totalmente definida, seguida de un 45,7% que presenta una orientación parcialmente definida; ambos datos son de suma importancia debido al contexto del estudio puesto que una ligera mayoría ha consolidado su identidad sexual, sin embargo, una porción significativa de la muestra se encuentra en un proceso de exploración. La alta proporción de mujeres feministas con una orientación sexual parcialmente definida refleja la influencia de las ideologías sobre la comprensión y exploración de la sexualidad, además de un cuestionamiento de las normas sociales rígidas de lo “heteronormado” entendiendo este como “la forma de ver el mundo a partir de dos sexos, dos géneros y legitimando a la heterosexualidad como la única orientación sexual aceptada social y culturalmente” (Cruz, 2020, s/p)

El feminismo, como movimiento social y político, busca cuestionar y cambiar las estructuras de poder y las normas sociales que han restringido las identidades y las libertades individuales. Esto puede incluir la exploración y aceptación de una amplia gama de identidades y orientaciones sexuales. Además, el feminismo ha estado históricamente entrelazado con la lucha por los derechos de la comunidad LGTBI+, desde la tercera ola y

tomando más poder desde la cuarta ola. (Cobo, 2019) lo que puede fomentar un ambiente de mayor apertura y aceptación hacia la diversidad sexual. Es importante reconocer que la orientación sexual es un aspecto personal y complejo que varía ampliamente entre individuos (Conejero & Almonte 2009) aunque no todas las mujeres feministas tendrán necesariamente una orientación sexual diversa; sin embargo, el feminismo puede proporcionar un espacio seguro para que las personas exploren y expresen su sexualidad sin miedo al juicio o discriminación como se observa más ampliamente desde la rama interseccional del feminismo (Gelabert, 2017)

Cuadro 7. Expresión de género

EXPRESIÓN DE GÉNERO		
Expresión de género	Frecuencia	Porcentaje %
Parcialmente definido	65	61,9
Totalmente definido	40	38,1
Total	105	100,0

Fuente: elaboración propia

En el cuadro N°7 se observa que el 61,9% de la muestra reporta una expresión de género parcialmente definida, teniendo en cuenta que este se define como “las conductas, actitudes y características de personalidad que un grupo social situado en un periodo histórico y cultura determinada, designa como masculino o femenino” (Conejero, 2009, p. 10) esto sugiere que una mayoría significativa del grupo estudiado no se adhiere completamente a las categorías tradicionales de expresión de género "femenina" o "masculina". En lugar de ajustarse a estas etiquetas, pueden estar explorando, combinando, o cuestionando los roles y características típicamente asociados con su género.

La ideología feminista, que a menudo desafía las normas rígidas de género y promueve la autonomía personal, podría estar influyendo en esta tendencia, permitiendo que se expresen de maneras que reflejen mejor sus identidades individuales, sin sentirse limitadas por estereotipos o convenciones preestablecidas (Valcárcel, 2001) Esta diversidad de expresiones es reconocida y defendida dentro del feminismo, ya que se busca ampliar la comprensión y aceptación de las diferentes formas en que las pueden vivir y expresar su género desafiando lo impuesto por las normas sociales.

El feminismo, juega un papel importante en el desafío de las normas “tradicionales”. La idea de "ser una misma" implica romper con los miedos impuestos por la sociedad y

explorar la identidad desde aspectos que pueden ser vistos como inusuales o fuera de lo aceptado, hasta encontrar placer y autenticidad en ello. Estas experiencias (desde la vulnerabilidad) buscan cuestionar las limitaciones impuestas por las heteronormas tradicionales.

Cuadro 8. Identidad sexual en relación a la edad

Identidad sexual en relación a la Edad										
Identidad Sexual	Edades								Total	%
	18-27	%	28-37	%	38-47	%	48-55	%		
Indefinido	20	23,3%	2	16,7%	0	0%	0	0%	22	22,9%
Parcialmente definido	63	73,3%	10	83,3%	4	80%	1	50%	78	74,3%
Totalmente definido	3	3,5%	0	0%	1	20%	1	50%	5	2,9%
Total	86	100%	12	100%	5	100	2	100%	105	100%

Fuente: elaboración propia

En el cuadro N°8 se puede observar una relación importante entre las edades de 18 y 27 años con una identidad sexual parcialmente definida con un porcentaje del 73,3%. Esta relación resulta importante y una posible explicación para este hallazgo es que las mujeres más jóvenes de este estudio han crecido en un entorno social donde la discusión sobre la sexualidad y la identidad de género es más abierta y diversa que en generaciones anteriores. Esto puede influir en su disposición a explorar y a no definirse de manera rígida (Salinas Villanueva, D. 2004).

Tomando en cuenta que dentro de la ideología feminista se cuestiona la manera en la que las mujeres por años optaron una posición sumisa en cuanto a su sexualidad (Cruz, 2020) y a partir de esto se abrieron espacios de debate y cuestionamiento especialmente en entornos de mujeres jóvenes impulsándose a redefinir su sexualidad y apropiarse de ella, explica este gran porcentaje de mujeres jóvenes que exploran su sexualidad y todo lo relacionado con ella.

Cuadro 9. Identidad sexual en relación al nivel educativo

Identidad Sexual	Identidad sexual en relación al Nivel educativo							
	Bachiller		Universitaria		Profesional		Total	
		%		%		%		%
Indefinido	4	21,1%	12	22,6%	6	24,2%	22	22,9%
Parcialmente definido	14	73,7%	39	73,6%	25	75,8%	78	74,3%
Totalmente definido	1	5,3%	2	3,8%	2	0%	5	2,9%
Total	19	100%	53	100%	33	100%	105	100%

Fuente: elaboración propia

El cuadro N°9 muestra que el 73,7% dentro de las mujeres que han alcanzado un nivel educativo de bachillerato presentan una identidad sexual parcialmente definida, esto puede ser debido a que una parte significativa de la muestra se encuentra entre las edades de los 18 a 20 años. Al igual que se puede observar que el 73,6% de las mujeres que aún se encuentran en la etapa universitaria y un porcentaje significativamente alto de mujeres profesionales reportan tener una identidad sexual parcialmente definida.

Del mismo modo que en el cuadro anterior, se puede inferir que dentro de las edades de la etapa universitaria (generalmente entre los 20's) se encuentran estos espacios de cuestionamiento y donde se desarrollan más las actividades de proyectos, talleres, capacitaciones e investigaciones referentes al tema.

Rovetto y Fabbri (2021) sobre el tema indican: La incursión de las feministas en la política institucional, y en las universidades en particular, no es nueva, pero en los últimos años aparece con empuje renovado. Estos avances son el producto de muchos años de trabajo sostenido y de una riquísima historia de tenacidad y paciencia. El surgimiento de centros, institutos y programas universitarios de estudios, investigación y extensión, nucleados en torno a las agendas sociales, políticas y académicas de las mujeres y diversidades sexuales, gestados desde finales de la década de 1980 y durante la década de 1990, en constante diálogo y retroalimentación con los movimientos sociales –activismos universitarios docentes y estudiantiles, así como los activismos propios de los movimientos feministas y LGBTIQ+ ofrecieron las condiciones necesarias para el proceso de profundización y ensanchamiento de las políticas de género en las universidades durante el último lustro” (p. 70).

Es importante destacar la persistencia y la evolución de la lucha feminista dentro de las esferas académicas y políticas; la influencia del feminismo ha trascendido más allá de las universidades, atravesando en diversas áreas de la sociedad y promoviendo un cambio

significativo. La integración de perspectivas de género en la educación y la sexualidad no solo ha beneficiado el discurso académico, sino que también ha contribuido a una mayor conciencia social sobre la equidad de género y el respeto a la diversidad sexual. Este proceso de descubrimiento y de “rebeldía” (refiriéndose a la sexualidad cuestionada) está presente en muchas mujeres jóvenes, tal como lo demuestran los resultados.

Cuadro 10. Identidad sexual en relación al estado civil

Identidad Sexual	Identidad sexual en relación al Estado civil									
	Sin pareja afectiva		Con novio(a)/ enamorado(a)		Casada/ concubinato		Divorciada		Total	
		%		%		%		%		%
Indefinido	13	25,4%	7	19,4%	2	12,5%	0	0%	22	20,9%
Parcialmente definido	37	72,5%	27	75%	12	75%	2	100%	78	74,3%
Totalmente definido	1	1,9%	2	5,6%	2	12,5%	0	0%	5	4,9%
Total	51	100%	36	100%	16	100%	2	100%	105	100%

Fuente: elaboración propia

En el cuadro N°10 se puede observar un 69,6% de mujeres sin pareja afectiva con una identidad sexual parcialmente definida, siendo este porcentaje significativo, podrían interpretarse estos datos como una manifestación de la autonomía personal y la autoafirmación (como la reafirmación de su identidad y de sus elecciones) en la búsqueda de una identidad propia.

Estando en un contexto donde las relaciones afectivas y la identidad sexual son definidas por normas sociales establecidas y mayormente rígidas, el explorar caminos alternativos para definir su lugar en la sociedad, también refleja la influencia de la ideología feminista en el grupo estudiado (Valcárcel, 2001). Se interpreta que dicho movimiento repercute en la forma en que las mujeres perciben y deciden sobre sus relaciones personales y su identidad sexual. Esta relación puede ser un reflejo de una búsqueda de autenticidad y de la necesidad de desafiar las normas sociales que frecuentemente dictan cómo deben vivir las mujeres sus relaciones afectivas.

De igual modo es importante destacar que el 75% de mujeres con una relación afectiva (novio(a)/ enamorado(a)) tienen como resultado una identidad sexual parcialmente definida. Es relevante considerar que cuando se habla de identidad sexual no solo se refiere a

orientación sexual (heterosexualidad u homosexualidad), sino a la integración de aspectos físicos, biológicos, cognitivos, afectivos, conductuales, morales y sociales (Lozano, 2010) viéndolo así como un conjunto multidimensional que, en el presente estudio se aborda a través de la identidad de género, la orientación sexual y el rol (o expresión) de género.

Tomando en cuenta lo anterior, el porcentaje de mujeres con parejas afectivas que reportan una identidad sexual parcialmente definida puede interpretarse como el cuestionamiento de las normas tradicionales de género impuestas y el desafío de las normas típicas atribuidas dentro de una relación amorosa.

Un artículo publicado en la revista *Universum* de la Universidad de Talca: Instituto de Estudios Humanísticos, con el título: “Amor romántico, feminismo y poder: repercusiones subjetivas en la pareja contemporánea”, discute la influencia de la ideología feminista dentro de las relaciones heterosexuales principalmente. Las conclusiones indican que:

Si bien las transformaciones de los discursos sociales abren la posibilidad de interpretar y vivenciar lo amoroso de nuevas maneras, se experimenta una tensión en las mujeres entrevistadas asociada a la encarnación cotidiana de los ideales ético-políticos de los movimientos feministas en la esfera afectiva y sexual; c) el cuestionamiento de los roles de género ha provocado que existan nuevos resquemores en los hombres, asociados a la fragilidad de las dinámicas de poder tradicionales en la pareja (Gonzales, et al., 2022, s/p).

La aportación de esta investigación cualitativa da una referencia significativa en la interpretación de los datos. Como se mencionó, la ideología feminista influye dentro de las relaciones afectivas cuestionando los roles de género y las dinámicas de poder de una relación. Esto sugiere que el hecho de que puntúen una identidad sexual parcialmente definida no refiere únicamente a una indecisión dentro de su orientación, sino que puede deberse a ese cuestionamiento de lo “tradicional” dentro de una relación.

5.2 Datos Obtenidos del Objetivo 2.

Examinar el Estilo de Apego de las Mujeres Feministas

Para el cumplimiento del presente objetivo, referido al estilo de apego de las mujeres feministas, se utilizó la escala reducida y adaptada al español como “Cuestionario de apego CaMir-R” (Lacasa et al. 2014) teniendo como resultado los siguientes datos:

Cuadro 11. Estilos de apego

ESTILOS DE APEGO		
Estilos de apego	Frecuencia	Porcentaje %
Seguro	15	14,3
Inseguro Preocupado	44	41,9
Inseguro Evitativo	46	43,8
Total	105	100,0

Fuente: elaboración propia

En el cuadro N°11 se presentan los datos sobre estilos de apego, entendiendo a estos como patrones de necesidades, emociones, estrategias de regulación emocional y conductas sociales que se desarrollan a partir de la interacción entre el sistema de apego innato de la persona y su historia particular de experiencias de apego, que, normalmente se inician en la relación con los padres o cuidadores principales (Mikulincer & Shaver, 2007, como se citó en Lacasa., Muela, 2014) Se puede observar que el 85,7% de la muestra de mujeres feministas reportan un tipo de apego inseguro, entre preocupados (41,9%) y evitativos (43,8%). Este hallazgo sugiere que muchas de estas mujeres pueden experimentar dificultades en sus relaciones interpersonales caracterizadas por una falta de seguridad emocional principalmente.

El 41,9% de muestra reporta un estilo de apego inseguro preocupado; caracterizando a este estilo como un patrón de ambivalencia según el cual el individuo anhela la intimidad emocional, pero frecuentemente se relaciona con personas que lo rechazan y no satisfacen sus necesidades dando como resultado vínculos ansiosos y dependientes (Lacasa, et al. 2014) Estos resultados podrían indicar que dentro de sus infancias hubo una excesiva preocupación por la cercanía y aprobación de sus cuidadores además del temor de ser abandonadas. Relacionando estos resultados con la ideología feminista, se infiere que varias mujeres que han experimentado, en algún grado, opresión y marginalización han internalizado estas experiencias de discriminación o desvalorización, dando como resultado una mayor necesidad de validación y una búsqueda constante de aprobación en las relaciones afectivas

y así perpetuando un ciclo de desconfianza y ansiedad hacia los vínculos afectivos. Es importante destacar que antes de ser feministas, también son mujeres que han vivido (o viven) algún tipo de violencia, según los datos de la fiscalía general del estado, se han registrado más de 51.770 denuncias por violencia en el marco de la Ley 348 que se registraron en el año 2023 (Coordinadora de la Mujer, s/f)

Las mujeres feministas tienen una alta consciencia crítica sobre las injusticias de género, las dinámicas de poder, y las expectativas sociales. Esta sensibilidad puede hacerlas más conscientes de los desequilibrios y las inseguridades en sus relaciones, lo que podría incrementar su ansiedad en torno a la necesidad de validación, aceptación y compromiso por parte de sus parejas.

El otro 43,8% de las mujeres de la muestra reportan un estilo de apego inseguro evitativo; las personas con este estilo se sienten incómodas con las relaciones que involucran cercanía emocional por lo que se mantienen alejados, argumentando muchas veces la importancia de la independencia y la autosuficiencia, pero de forma excesiva, además de restar importancia a las relaciones emocionales o románticas y preferir centrarse en otros aspectos de su vida, como el trabajo o los hobbies, donde sienten que tienen más control (Brando, et al. 2008). Relacionando estos datos con la ideología feminista, se puede inferir que varias mujeres optaron por tomar más en cuenta su independencia, recordando que el feminismo cuestiona las relaciones de poder dentro de los vínculos afectivos y la deconstrucción del amor romántico como lugar de subordinación y dominio. Las mujeres feministas pueden adoptar este estilo como una respuesta extrema a las expectativas sociales de lo que les han enseñado (dentro del feminismo) a ser fuertes y autosuficientes, lo que puede resultar en la minimización de sus necesidades emocionales y en la evitación de la vulnerabilidad, hay una relación fuerte en cómo se caracterizan las personas con estilos de apego evitativo que reflejan una postura defensiva en lo que se refiere a las relaciones interpersonales, ponen énfasis en la fuerza personal para resolver los problemas y se definen a sí mismos como autosuficientes, independientes y capaces de controlar sus emociones (Lacasa, et al., 2014)

Tomando en cuenta todo lo expresado anteriormente, se puede inferir que el pensamiento feminista influye en las relaciones interpersonales y los vínculos afectivos que puedan llegar a tener como una estrategia para mantener su autonomía, evitar la dependencia

emocional, y protegerse de las dinámicas de poder tradicionales dentro de las relaciones y que consideran opresivas.

5.3 Datos obtenidos del Objetivo 3.

Determinar los Mecanismos de Defensa de las Mujeres Feministas

Para el cumplimiento del presente objetivo, se utilizó la escala de Mecanismos de Defensa básicos (EMDB II) Ruiz Ogara, et al., 1994. Adaptada por Giselle N. Poller Martínez (2017) teniendo como resultado los siguientes datos:

Cuadro 12. Mecanismos de defensa

MECANISMOS DE DEFENSA		
Mecanismos de defensa	Frecuencia	Porcentaje %
Anulación	2	1,9
Desplazamiento	6	5,7
Formación reactiva	7	6,7
Identificación proyectiva	2	1,9
Introyección	4	3,8
Negación	3	2,9
Proyección	2	1,9
Racionalización	6	5,7
Regresión	6	5,7
Represión	8	7,6
Sublimación	56	53,3
Vuelta contra si	3	2,9
Total	105	100,0

Fuente: elaboración propia

En el cuadro N°12 se puede observar un 53,3% de la muestra puntúa como mecanismo de defensa la sublimación, este dato es el más relevante y el más alto dentro de los 12 mecanismos de defensa que se tomaron en cuenta dentro de la escala EMDB II. Se define a los mecanismos de defensa como procesos psicológicos que las personas utilizan para resguardarse de situaciones que les generan ansiedad, estrés o malestar emocional (Ruiz Ogara, 1994).

La sublimación como mecanismo de defensa es transformar, canalizar los impulsos, deseos o emociones socialmente inaceptables hacia actividades que son aceptables, convierte impulsos primitivos o instintivos, que pueden ser agresivos, sexuales o emocionalmente cargados, en acciones que son culturalmente valoradas o moralmente aceptadas (Almendro, et al, 2012) también puede manifestarse en la creatividad y en la producción artística. Este

mecanismo de defensa se considera maduro y adaptativo, permitiendo que las personas manejen sus impulsos de una manera que no solo es aceptable para la sociedad, sino también beneficiosa para su propio desarrollo.

Se puede observar que un poco más de la mitad de la muestra estudiada utiliza este mecanismo de defensa. En relación con el feminismo, se puede decir que muchas mujeres dentro de este movimiento optan por mostrar su rebeldía en contra del sistema mediante el arte principalmente, ya sean mediante obras, pinturas, canciones, poemas, etc. Ana Maria Castro Sanchez escribe un artículo dentro de la revista “Activismos feministas jóvenes: Emergencias, actrices y luchas en América Latina” donde habla de la relevancia del arte dentro de las formas de expresar el feminismo y dentro de sus conclusiones destaca:

Al reconocer la potencialidad política de otros lenguajes, particularmente los artísticos, se trata de hacer de estos, parte fundamental del activismo feminista. Para ello se concibe el arte como un hecho que transforma cuando se hace con objetivos políticos. El arte no es entonces “una herramienta para” sino la manera de hacer política feminista. (Sánchez, et al., 2019, p. 123)

Esto reconoce que el arte no solo se puede ver como un complemento o herramienta para transmitir mensajes políticos, sino como una forma esencial de hacer política. En lugar de ver el arte únicamente como un medio para apoyar el activismo, se considera una acción transformadora, por ende, el arte se convierte en una manera de cuestionar y desafiar, para generar cambios significativos en la sociedad.

Estos datos sugieren que las mujeres feministas utilizan la sublimación a través de la creación artística, la escritura, la música y del activismo como protestas, campañas de concientización o proyectos, para dar lugar a un cambio social. Estas expresiones artísticas pueden servir como herramientas poderosas para visibilizar distintas problemáticas que trata el feminismo. Es importante destacar que el movimiento feminista en Tarija está lleno de formas artísticas; la gran mayoría de acciones que hacen las mujeres para tratar de promover un cambio en esta sociedad son mediante poemas, libros o canciones principalmente. Al igual que los proyectos de cuidado personal que llevan a cabo para que otras mujeres puedan tomar conciencia de las opresiones del sistema, independientemente si forman parte del movimiento o no. Se puede destacar entre estas a la organización “Líderes con compromiso social LICAS” que promueve círculos de cuidado y teje redes de apoyo entre mujeres jóvenes

principalmente; al igual que las creaciones artísticas musicales del ENSAMBLE IMAYBE un grupo de mujeres y hombres comprometidos con la lucha de la defensa de derechos humanos. Estas organizaciones son un ejemplo de cómo en Tarija se hace uso de las herramientas artísticas para hablar sobre el feminismo.

Es importante destacar también que la ciudad de Tarija se destaca por ser una urbe llena de arte y cultura, puede inferirse que este contexto sociocultural influye en las formas de como las mujeres feministas de esta ciudad viven y expresan su feminismo.

5.4 Datos obtenidos del Objetivo 4.

Identificar el tipo de Motivación (Afilación, Poder y Logro) de las Mujeres Feministas

Para el cumplimiento del presente objetivo, referido al tipo de motivación (afiliación, poder y logro) se utilizó el cuestionario de Perfil Motivacional. Cuestionario McClelland (1985) teniendo como resultado los siguientes datos:

Cuadro 13. Motivación

MOTIVACIÓN		
Motivación	Frecuencia	Porcentaje %
Afilación	24	22,9
Poder	4	3,8
Logro	77	73,3
Total	105	100,0

Fuente: elaboración propia

En el cuadro N°12 se presentan los resultados del cuestionario de perfil motivacional de la muestra de mujeres feministas de la ciudad de Tarija, como se observa, el 73,3% puntúa un estilo de motivación de logro.

El comportamiento humano está orientado hacia objetivos y se basa en los impulsos o necesidades que determinan los motivos detrás de las acciones de cada individuo. En este contexto, la teoría de las necesidades adquiridas de McClelland da a entender cuáles son estas necesidades fundamentales que impulsan el comportamiento. Según esta teoría, todo individuo tiene tres necesidades básicas: la necesidad de logro, que impulsa la búsqueda de metas y éxitos personales; la necesidad de poder, que motiva la influencia y el control sobre otros; y la necesidad de afiliación, que promueve el deseo de establecer relaciones sociales y ser parte de un grupo (Cerdan, 2018)

Según los resultados del presente cuadro, una significativa muestra de las mujeres de este estudio reportan un estilo de motivación de logro. Entendiendo a este como la tendencia a esforzarse para alcanzar el éxito de aquellas situaciones en que se ha establecido un estándar de excelencia. Además, los motivos de logro preparan a los individuos a realizar actividades que desafíen su propia capacidad intelectual, física y motora, persistiendo en el desarrollo de dichas actividades para alcanzar el éxito en cualquier aspecto de la vida cotidiana y profesional de manera innovadora e independiente.

Según la descripción cualitativa de este estilo motivacional en el cuestionario de McClelland expresa que:

Si existe predominio de esta necesidad en la persona, se le puede percibir como alguien con estándares y metas muy elevadas que se preocupa por obtener resultados; desea cumplir la responsabilidad de su éxito o fracaso; le gusta correr riesgos; requiere retroalimentación inmediata; se orienta hacia la tarea; usualmente trabaja solo y con alto nivel de exigencia; orienta sus actividades hacia el largo plazo (Perfil Motivacional Cuestionario McClelland. s/f. s/p).

Ocasionalmente suele suceder que la motivación resultante de logro puede confundirse con la ansiedad, ya que ambos siempre desean alcanzar algo más, pero la necesidad de logro se basa en alcanzar objetivos individuales orientado a la conducta lógica de determinadas situaciones, mientras que la ansiedad se refleja en proyectarse metas ilógicas, manifestando cierto temor al fracaso.

Las mujeres feministas pueden tener una necesidad de logro debido a su motivación para superar barreras personales y sociales que limitaron su desarrollo. Esta motivación las impulsa a alcanzar metas desafiantes, como avanzar en sus carreras, educarse y mejorar sus habilidades, y a buscar reconocimiento por sus contribuciones tanto en sus ámbitos profesionales como personales. El compromiso con el crecimiento personal que tienen refleja un deseo constante de mejorar y destacar, característico de una necesidad de logro.

La motivación de logro en mujeres feministas se puede justificar por distintas razones. En primer lugar, las mujeres han enfrentado históricamente barreras y desigualdades en diversos ámbitos, lo que puede haber generado un deseo intenso de superación personal y colectiva, convirtiendo la motivación de logro en una herramienta para desafiar y cambiar las estructuras de poder que han limitado sus oportunidades (Beauvoir, 1949), esto se puede

observar en los cambios de roles que proponen, como enfocarse más en ellas mismas y en sus carreras profesionales que en el rol tradicional de cuidar a la familia traduciéndose en una necesidad de demostrar sus capacidades en áreas donde han sido subestimadas.

Dimensiones de Motivación

Cuadro 14. Afiliación

Afiliación		
Afiliación	Frecuencia	Porcentaje %
Baja	71	67,6
Moderada	34	32,4
Total	105	100,0

Fuente: elaboración propia

En el cuadro N°13 se observa que el 67,6% de las mujeres de la muestra, puntúan un nivel bajo en la necesidad de Afiliación. Esto les caracteriza con un predominio de necesidades motivacionales de afiliación entendiendo como aquellos que valoran las relaciones interpersonales y buscan establecer y mantener conexiones emocionales cercanas. Toma sus decisiones con base en afectos y fobias, es sensible a la crítica y la asume como un rechazo (Perfil Motivacional. Cuestionario McClelland) Esta necesidad de afiliación aparece cuando la persona se siente aislado de un grupo, o siente temor de no encajar en un determinado grupo social.

Se podría argumentar que las mujeres feministas priorizan la independencia y la autoeficacia sobre el deseo de ser aceptadas o pertenecer a grupos que no se alinean con sus valores y principios. La búsqueda de la independencia puede resultar en una menor necesidad de afiliación, ya que se centran en sus propios objetivos y aspiraciones.

Si bien las mujeres feministas pueden tener una necesidad de afiliación baja en términos de relaciones sociales convencionales, muchas valoran profundamente la solidaridad y el apoyo entre mujeres. Esta forma de conexión puede ser diferente a la necesidad de afiliación tradicional, ya que se basa en la comprensión mutua y el apoyo, en lugar de la búsqueda de aceptación social.

Cuadro 15. Poder

Poder		
Poder	Frecuencia	Porcentaje %
Baja	101	96,2
Moderada	4	3,8
Total	105	100,0

Fuente: elaboración propia

En el cuadro N°26 se presentan los datos de la necesidad motivacional de poder, donde se observa que el 96,2% de las mujeres feministas de la muestra puntúan un nivel bajo para esta necesidad.

Caracterizando a este estilo de motivación, se dice que “Una persona con predominio de necesidades de poder desea tener influencia en la conducta y decisiones de otros, necesita que sus ideas sean aceptadas y su autoridad reconocida, pero no se le puede considerar necesariamente como autoritario. Su capacidad de liderazgo se da en la medida en que pueda ejercer influencia directa sobre otros” (Perfil motivacional. cuestionario McClelland. s/f) Es la necesidad de tener control o influencia sobre otras personas, grupos o el mundo en general. Las personas con alta motivación de poder suelen buscar el reconocimiento social, pero muchas veces confunden ese reconocimiento con la imposición de ideas u opiniones, con un liderazgo autoritario.

A diferencia de lo que muchos creerían que hace el feminismo, los datos presentados en el cuadro N° 26 dan referencia de que no es así. Mas que ejercer control sobre otras personas, su enfoque está más orientado hacia la justicia social, la equidad e igualdad de oportunidades y la eliminación de las estructuras de poder opresivas, en lugar de dominar o controlar a otros.

El feminismo, en gran medida, surge como una respuesta a las estructuras de poder patriarcales que han oprimido a las mujeres durante años. Como resultado, muchas feministas pueden desarrollar una desconfianza hacia las dinámicas de poder convencionales y, en lugar de buscar ejercer poder sobre otros, pueden preferir cuestionar y dismantelar estas estructuras. Esto puede interpretarse en una baja necesidad de poder en términos de influencia o control hacia los otros.

Cuadro 16. Logro

Logro		
Logro	Frecuencia	Porcentaje %
Baja	18	17,1
Moderada	76	72,4
Alta	11	10,5
Total	105	100,0

Fuente: elaboración propia

En el cuadro N°27 se presentan los datos de la necesidad de logro, donde se puede observar que el 72,4% puntuó un nivel moderado. Como se expresó en la interpretación general de los resultados del cuestionario de McClelland, la necesidad de logro se refiere al deseo de alcanzar metas y obtener reconocimiento por los logros personales. McClelland (1989) cometa: “Los sujetos con alta necesidad de logro preferirían ser personalmente responsables del resultado de un rendimiento porque sólo en estas condiciones podrían sentir la satisfacción de hacer algo mejor” (p. 266) es decir, estas personas tienden a preferir situaciones en las que son ellos personalmente responsables del resultado de su desempeño y así tener un mayor control de la situación.

Al puntuar una moderada necesidad de logro, podemos decir que no precisamente sienten esa necesidad apremiante de solo tomar en cuenta sus aspiraciones personales y nada más, sino que también ven desde el lado colectivo, fusionando sus logros personales con la ideología feminista. Es decir, las mujeres feministas a menudo se sienten motivadas a lograr metas personales y profesionales como una forma de empoderarse y servir de ejemplo para otras mujeres (Cobo, 2019) Remarcado la importancia del desarrollo de la autoestima y la autoconfianza

Las mujeres feministas podrían no buscar necesariamente logros personales extremos, sino avances que beneficien a un grupo más amplio. En otras palabras, estar enfocadas en objetivos alcanzables y realistas que permitan un progreso sostenible, en lugar de perseguir metas demasiado ambiciosas que podrían resultar inalcanzables.

5.5 Análisis de las Hipótesis

De acuerdo a los resultados que se obtuvieron en la presente investigación, se analizan las hipótesis planteadas en un inicio de la misma.

Primera hipótesis: Las mujeres feministas tienen una orientación sexual parcialmente definida.

Según los datos obtenidos y evidenciados en el cuadro N°4, el 74,3% de las mujeres feministas reportan una identidad sexual parcialmente definida. La complementación de los cuadros donde se muestra el cruzado de la variable con los datos demográficos, aporta una idea más completa sobre cómo es que perciben su sexualidad.

Es relevante destacar el 73,3% de mujeres feministas que están entre los 18 a 27 años de edad reportan una sexualidad parcialmente definida como un gran porcentaje del 73,6% de universitarias. Estos datos se complementan por la relación que ambos tienen entre la edad y la etapa universitaria.

En función de esta complementación, se observa que los datos respaldan la hipótesis planteada. La identidad sexual de las mujeres feministas puntúa como parcialmente definida como se afirmó en la hipótesis. Por lo tanto, en este caso, la hipótesis se considera aceptada en base a los resultados obtenidos.

Segunda hipótesis: Las mujeres feministas de Tarija tienen una mayor tendencia hacia estilos de apego seguros.

Según los datos obtenidos en el cuadro N°11 el 43,8% de las mujeres de la muestra reportan un estilo de apego inseguro evitativo. El otro 41,9% reporta un estilo de apego inseguro preocupado y tan solo el 14,3% de la muestra tiene como resultado un estilo de apego seguro.

Los datos muestran que el tipo de apego inseguro evitativo e inseguro preocupado son más predominante que el tipo de apego seguro. Por lo tanto, en este caso, la hipótesis de que "las mujeres feministas de Tarija tienen una mayor tendencia hacia estilos de apego seguros" no parece ser respaldada por los resultados obtenidos. En consecuencia, la hipótesis quedaría rechazada en base a los datos presentados

Tercera hipótesis: Las mujeres feministas emplean en mayor grado el mecanismo de defensa de sublimación.

Conforme a los datos presentados en el cuadro N°12 se observa un 53,3% de la muestra que puntúan como mecanismo de defensa la sublimación. Es necesario tomar en cuenta que este porcentaje es significativo ya que es el más alto dentro de los 12 mecanismos de defensa que contempla la escala EMDB II.

Los datos indican que efectivamente el mecanismo de defensa de sublimación es el más común y utilizado por las mujeres feministas de la ciudad de Tarija.

Por tanto, respaldan la hipótesis de que las mujeres feministas emplean en mayor grado el mecanismo de defensa de sublimación por lo que queda aceptada en base a los resultados obtenidos.

Cuarta hipótesis: Las mujeres feministas muestran un estilo de motivación de logro.

Según los datos obtenidos en el cuadro N°13 se puede ver que el 73,3% de mujeres feministas puntúa un estilo de motivación de logro, el 22,9% están en afiliación y tan solo el 3,8% en poder. Dentro de la dimensión de logro, también se tiene en cuenta los niveles, dando como resultado un 72,4% se encuentra en un nivel moderado, el 10,5% en un nivel alto y el 17,1% en un nivel bajo.

Estos resultados indican efectivamente que las mujeres feministas de la ciudad de Tarija muestran un estilo de motivación de logro; por tanto, se respalda la hipótesis y podría considerarse aceptada en base a los resultados obtenidos.

CAPÍTULO VI.

CONCLUSIONES Y

RECOMENDACIONES

6.

Conclusiones

Al concluir todo el proceso de investigación y haber completado cada una de las fases, la recopilación de datos e información, así como su análisis correspondiente, se procedió a presentar las conclusiones. Estos se exponen a continuación siguiendo el orden establecido en los objetivos específicos:

1. Identificar la identidad sexual de las mujeres feministas

De acuerdo a los datos, revelan que un notable 74,3% de la muestra del estudio posee una identidad sexual parcialmente definida, es decir, están en un proceso de autoexploración. Entendiendo que para el presente trabajo se toma en cuenta a la identidad sexual con sus 3 dimensiones (identidad de género, orientación sexual y expresión de género) se puede concluir que la identidad sexual dentro del movimiento feminista se forma y transforma de manera continua y no puede ser limitada a definiciones estrictas; más bien, lo consideran como un proceso en constante evolución.

Estos datos no solo reflejan la complejidad de la identidad sexual, sino que también resalta la influencia del movimiento feminista en la promoción de un pensamiento crítico hacia los roles de género establecidos. La perspectiva adoptada por autores como Salinas Villanueva y Lamas enfatiza que estas identidades no deben ser vistas como categorías fijas, sino como construcciones sociales que evolucionan en respuesta a contextos culturales y sociales.

2. Examinar el estilo de apego de las mujeres feministas

La exploración de los estilos de apego de las mujeres feministas nos da como resultado que el 85,7% de la muestra de mujeres reportan un tipo de apego inseguro, entre preocupados (41,9%) y evitativos (43,8%) y tan solo un 14,3% presenta un apego seguro.

Se puede observar que hay una diferencia mínima entre el apego preocupado y evitativo, sin embargo, es importante indagar en el resultado de ambos y como estos se ven influenciados con la ideología feminista dentro de como llevan sus relaciones afectivas.

3. Determinar los mecanismos de defensa de las mujeres feministas

De acuerdo con los resultados obtenidos, se concluye que el mecanismo de defensa mayormente utilizado por las mujeres feministas es el de sublimación, dando como resultado un 53,3% de la muestra que hace uso del mismo. En el contexto del feminismo y de acuerdo

al contexto social y cultural de Tarija, se evidencia que muchas mujeres dentro del movimiento eligen expresar su rebeldía contra el sistema, principalmente a través del arte.

4. Identificar el estilo de motivación (afiliación, poder y logro) de las mujeres feministas

De acuerdo a los resultados presentados, se concluye que el estilo de motivación mayormente utilizado por las mujeres feministas es el de logro, con un 73,3% de la muestra estudiada. Además de presentar un 22,9% de necesidad de afiliación y tan solo un 3,8% de poder.

Es importante destacar que, dentro del análisis de los niveles de cada estilo de motivación, un 72,4% de la muestra puntúa un nivel moderado de necesidad de logro.

6.1 Recomendaciones

A partir de los resultados obtenidos de la investigación, se propone las siguientes recomendaciones:

A futuros investigadores:

Es importante destacar que, dada la complejidad de las características psicológicas de las mujeres feministas, se sugiere diversificar los métodos de investigación y ampliarlos, como la exploración de metodologías mixtas que combinen enfoques cuantitativos y cualitativos para proporcionar una comprensión más completa de sus vivencias dentro del feminismo.

Teniendo en cuenta que este estudio utilizó técnicas cuantitativas, se recomienda complementar con estudios cualitativos que analicen la motivación, pertenencia al grupo y las experiencias subjetivas de las mujeres feministas en Tarija. Un enfoque cualitativo puede explorar a mayor detalle las percepciones individuales y dar una comprensión mas amplia y contextualizada sobre su identidad feminista y su sentido de pertenencia al movimiento.

Así mismo se sugiere ampliar las investigaciones sobre este movimiento social y político en otras ciudades de Bolivia para comparar las características psicológicas según el contexto cultural, social y geográfico. Además de resaltar la importancia de continuar investigaciones sobre el feminismo desde diferentes perspectivas.

Se recomienda llevar a cabo estudios correlacionales que analicen las experiencias de las mujeres feministas en diferentes contextos, ya que las dinámicas del activismo pueden variar significativamente entre regiones, edades, niveles sociales, ect.

A mujeres feministas:

Se recomienda promover un entorno de apoyo, reflexión y autoaceptación que facilite la definición de su identidad sexual, sin imponer presiones externas ni juicios apresurados y reconociendo que ésta es un proceso personal.

Dado que el 85,7% de las mujeres en el estudio presentan estilos de apego inseguros, se recomienda fomentar relaciones interpersonales basadas en la confianza, la comunicación abierta y el respeto mutuo para desarrollar un estilo de apego más seguro. Además de una autoexploración sobre posibles heridas emocionales o la forma excesiva de la independencia/autosuficiencia como una respuesta extrema de la ideología feminista que puede haber influido en sus estilos de apego actuales.

A la sociedad en general:

Se recomiendan a las instituciones educativas, organizaciones sociales y población tarijeña en general, acceder a información de fuentes confiables, académicas e investigaciones sobre feminismo, con el objetivo de desmitificar estereotipos y reducir el estigma social hacia las mujeres feministas.

Fomentar espacios de diálogo abierto, donde las personas puedan expresar sus inquietudes de manera respetuosa y aprender más sobre el tema. Con la finalidad de escuchar a quienes están involucradas activamente en el movimiento feminista y tomar en cuenta sus perspectivas para evitar la desinformación y distorsión de los objetivos de este movimiento.